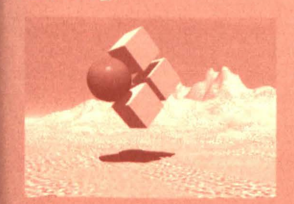
ISSN: 1136-2995

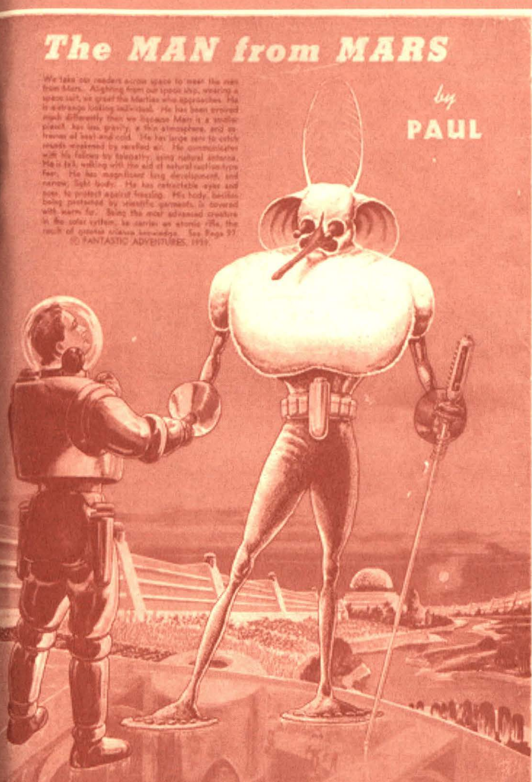
2005



CdU

Suplemento Internacional

Ilustraciones de Frank R. Paul - *Fantastic Adventures*, etc. año 1939.
La Guerra de los Mundos de Meinert.









Coordinación edición
José Ruesga Montiel
Selección originales
Luis R. González
Traducciones
Luis R. González
Julio Arcas Gilardi

Publicaciones en este Número

Suplemento CdU agradece la colaboración de las siguientes publicaciones:

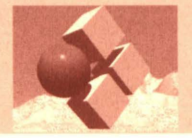
UFO - CISU
Corso Vittorio Emanuele108
I-10121
Torino (ITALIA)

INTERNATIONAL UFO REPORTER
J.Allen Hynek CUFOS
West Peterson Avenue
Chicago - Illinois 60659 (USA).

FORTEAN TIMES
John Brown Publishing, Freepost
(SW6096), Frome, Somerset BA 11 1YA
(GRAN BRETAÑA)

SKEPTICAL INQUIRER
CSICOP - Box 703
Amherst, NY, 14226 USA

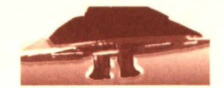
THE SKEPTIC
P.O. Box 338
Altadena, CA 91001, USA



Suplemento **"CdU Internacional"**
publicación de ***Fundación Anomalía***

Nº 10 Año 2005 Selección de 2004
FUNDACION ANOMALIA
Apartado 5.041 - 39080 Santander (Spain)
Depósito Legal: SA-255-1997

http://www.anomalia.org



Sumario

OLEADA OVNI DE 1954. LA VERSION ITALIANA

UFOLOGIA HISTÓRICA

Giuseppe Stilo

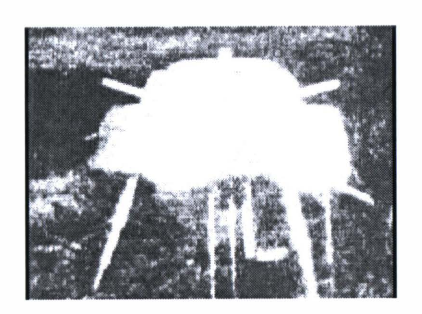
Cuando la oleada francesa había alcanzado ya su cenit y empezaba a desvanecerse, las cosas empezaron a calentarse en Italia. El torrente de denuncias empezó a mediados de Septiembre extendiéndose hasta bien finalizado Diciembre, y para fin de año alcanzaba al menos los 966 avistamientos, cuyas fuentes fueron recopiladas y estudiadas en la "Operazione Origini" de Centro Italiano para Estudios Ufológicos (CISU).



Típica imágen ufológica captada en Italia en la década del "50".

Todos estos sucesos crearon un clamor sin precedentes en la opinión pública y eventualmente desencadenaron las actividades de los dos primeros ufólogos italianos dignos de mención: el diplomático Carlo Alberto Perego (1903-1981) y el artista suizo (nacido en Italia), Ernesto Thayaht (1893-1959).

Es evidente que la explosión de esta oleada en nuestro país fue alimentada por las noticias de lo que estaba ocurriendo en Francia, a las que la prensa y radio italianas hicieron constante referencia durante todo el mes de Septiembre. Pero no pasaría mucho tiempo antes de que los hechos tomaran vida por sí mismos, dando entrada a un número enorme de encuentros cercanos del tercer tipo (aproximadamente 50 casos de ocupantes). A diferencia de lo ocurrido en



Presunto OVNI fotografiado en la ciudad de Génova (Italia), año 1963.

Francia, también se registró un elevado número de casos de caída de "cabellos de ángel" (al menos, 71 casos), concentrados en las regiones centrales de la nación, principalmente la Toscana, la Umbria, y la provincia de Roma, culminando el 27 y el 29 de octubre, en los divulgados casos de avistamientos "masivos" que tuvieron lugar sobre Florencia y otras ciudades de la Toscana.

Sin embargo, recientes descubrimientos en los periódicos locales han permitido comprobar que ya en fecha tan temprana como el 19 de octubre, en la provincia de Ancona, a lo largo de la costa del Adriático, tuvo lugar un espectáculo similar que se mantuvo a gran escala durante muchas horas.

Las caídas de "cabello de ángel" se extendieron del 19 de octubre al 4 de diciembre. Pese a la existencia de algunas similitudes con manifestaciones relacionadas con ciertas especies de arañas voladoras, este tipo de sucesos exhibieron elementos adicionales que, al menos en los casos mejor documentados, llevaron a que fuesen calificados como "no identificados".

En diversas ocasiones llegaron a realizarse análisis químicos de los restos, aunque siempre aproximados y superficiales. Al día de hoy, no existe nada que pueda considerarse particularmente relevante sobre las conclusiones obtenidas en su momento, cuando el fenómeno fue descrito como un compuesto de boro-silicatos.

Entre los numerosos avistamientos masivos sobre la ciudad de Roma, destacaremos el que tuvo lugar el 28 de octubre, porque en el mismo se vio involucrado la señora Clare Boothe Luce (1903-1987), escritora y embajadora de los Estados Unidos en Italia por aquellas fechas.

Por lo que se refiere a encuentros cercanos del tercer tipo, aquellos anteriores a 1954 son casi inexistentes en los periódicos italianos. Sólo después de que éstos dedicasen grandes espacios entre agosto y septiembre a los casos franceses de Premanon y Dewilde (entre otros), así como al encuentro de las hermanas Jacobsen en Noruega, empezaron a aflorar casos en la propia Italia. En la isla de Capri (en el golfo de Nápoles), un pintor vio en la noche del 18 de octubre un "disco" con algunas



LA DOMENICA DEL CORRIERE

Ilustración procedente de La Domenica dell Corriere, que representa una observación sobre la ciudad de Roma en los años cincuenta.

"personas diminutas" flotando sobre el tejado de la casa de un escritor vecino. Esa misma noche, en Parravicino d'Erba (provincia de Como), otro testigo observó, desde el jardín de su casa, una entidad muy curiosa con la parte inferior del cuerpo en forma de cono y cubierta por "escamas metálicas", quedando paralizado en su presencia hasta que se marchó volando. El 17 de Diciembre, en Pescara, se encontró un juguete de aspecto similar al de un ser descrito por una niña pequeña en aquel mismo lugar, pocas horas antes.

Tampoco es que hubiese escasez de fraudes y bromas: según cierto recorte de prensa, por ejemplo, el 30 de octubre varios amigos organizaron en Tradate (cerca de Varese, en la Lombardía) una broma a un tercero (armando un platillo volante de cartón que habría aterrizado en el campo de fútbol local junto con dos "Marcianos" que eran sendos niños disfrazados) que acabaría con los carabineros denunciando a todos los participantes por hacer circular "noticias falsas y peligrosas". Se trata de una historia que, desafortunadamente, algunos siguen todavía presentando como real, quizá por desconocer que la realidad del fraude fue descubierta a las pocas horas.

No obstante, el caso más celebrado del año, y también uno de los más famosos casos OVNI de la historia italiana, sigue siendo el encuentro cercano del tercer tipo denunciado en la pequeña aldea de Cennina (provincia de Arezzo, Toscana). Aquí, al amanecer del 1º de noviembre, una granjera de unos cuarenta años llamada Rosa Lotti, descubrió un "huso" posado en un claro del bosque, cerca del cual se encontraban algunos "enanos sonrientes" que le arrebataron una de

sus medias de seda (que ella llevaba en la mano para no romperla mientras caminaba entre la vegetación de la zona). Hace pocos años, una reencuesta del caso por parte de miembros del CISU permitió descubrir el testimonio colateral de dos niños de entonces que habrían observado la escena desde lejos.

Las conocidas portadas del semanario milanés *La Domenica dell Corriere* en torno al llamado "caso Lotti" y a otros episodios de la "oleada" pasaron a formar parte no solo del folclore popular italiano, sino que se han convertido en unos de los más famosos ejemplos de iconografía OVNI a escala internacional.

Sin la menor duda, muchos casos pueden agruparse dentro de dos categorías de fenómenos convencionales: los meteoros y diversos tipos de globos. El 14 de octubre y (especialmente) el 25 de octubre, dos bólidos de gran tamaño ocasionaron todo un raudal de informes sobre buena parte de la península italiana. Otro bólido similar disparó una pequeña oleada el 25 de octubre en Yugoslavia y países adyacentes como Austria, Hungría y Checoslovaquia.

Por lo que se refiere a los globos, aparte de los lanzamientos de gran volumen para investigaciones científicas en la estratosfera (uno de ellos cayó en Francia, cerca de Briançon, provocando numerosos avistamientos el 14 de octubre en la Alta Savoya), una de las características de la oleada fue la intervención de globos de pequeño tamaño empleados por la CIA para enviar cargamentos de folletos anticomunistas hacia Hungría y Checoslovaquia, desde el sur de Alemania Occidental. Debido a vientos contrarios, a partir de principios de Octubre, acabaron llegando a Italia, Grecia y otros países de la zona, generando avistamientos de "platillos volantes". El 8 de octubre, en una remota región de Sassari (Cerdeña), uno de los agricultores locales confundió uno de aquellos globos con un "ser volador" que se habría estrellado contra el suelo para volver a elevarse después. El globo en cuestión sería recuperado horas después por los carabineros.

Se conocen, al menos, 23 casos fotográficos, aparte de una película tomada aparentemente por un camarógrafo profesional el 29 de octubre. Por desgracia, hace algunos años pude localizarlo, y acabó confesándome que se habría tratado de un montaje modesto ¡con ayuda de un pequeño globo!

Fue lo que fuese, para finales de ese año 1954 el panorama social italiano había quedado alterado para siempre, y los platillos volantes acabarían convirtiéndose en participantes permanentes del panorama cultural de nuestro país. UPIAR, la editora del CISU, tiene previsto publicar en 2005 el primero de los dos volúmenes dedicados a los sucesos que tuvieron lugar ese año en Italia (así como en otras naciones) bajo el título de "Il Quinto Cavaliere dell'Apocalisse" ("El quinto jinete del Apocalipsis"), como continuación de los tres títulos ya publicados y referidos a las oleadas OVNI de 1946, 1950 y 1952.



DEMASIADO CERCA PARA CONDON: ENCUENTROS CERCANOS DEL CUARTO TIPO

Michael D. Swords
International UFO Reporter.

La mayoría de los lectores de *IUR* están familiarizados con el comité Condon, el estudio sobre los OVNIs encargado por la Fuerza Aérea a la universidad de Colorado entre 1967 y 1968. Conocemos la falta de honestidad intelectual de su investigador principal a la hora de plasmar sus conclusiones, y el daño que éstas provocaron para nuestra disciplina de cara a su aceptación como ciencia. Este fue



Edward Uhler Condon y el Presidente Lyndon Johnson en 1966, cuando se creó el Comité.

el principal pecado por comisión en el proyecto. Pero además, hubo muchos pecados de omisión. Uno especialmente manifiesto fue su fracaso a la hora de investigar casos del fenómeno que ahora llamamos abducción, o encuentro cercano del cuarto tipo.

El comité estaba compuesto por personas inteligentes pero, en general, muy ignorantes sobre los distintos aspectos del fenómeno OVNI que, tras la gran oleada OVNI del año 1966, se vieron de pronto en el ojo del huracán, en medio del caos generado por toda esa actividad ufológica. Uno de los aspectos de dicha oleada fue la publicación del conocido caso de Betty y Barney Hill (NdT: aunque tuvo lugar en 1961).

Este caso llegaría a convertirse en uno de los más famosos y espectaculares de la historia ufológica. El comité Condon lo conocía pero aparentemente nunca lo consideró merecedor de una investigación. Quizá por considerarlo un caso antiguo, o por tratarse del tipo de casos del que su director Ed Condon quería mantenerse alejado a toda costa. Quizá fuese porque, incluso los creyentes, como Donald Keyhoe y su NICAP, miraban con malos ojos llenos de desaprobación cualquier declaración sobre contactos con seres extraterrestres. O simplemente, era algo demasiado increíble como para arriesgarse a tomarlo en serio. Cualesquiera que fuesen las razones, lo cierto es que en el caso de los Hill, la universidad de Colorado miró para otro lado.

LA INVESTIGACION DE SCHIRMER

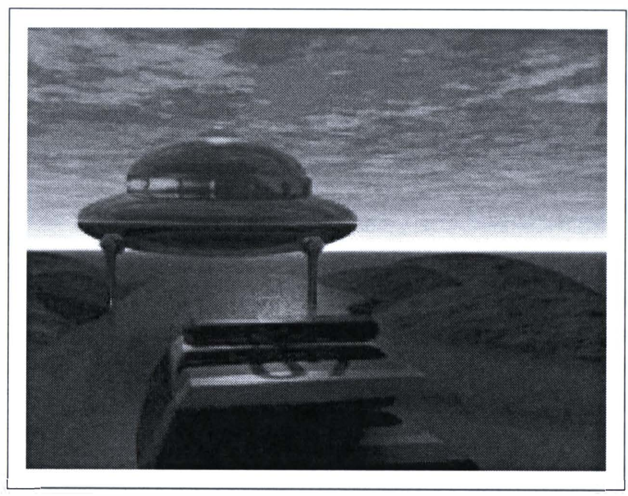
El único caso de "contacto" (como se les denominaba por aquel entonces) investigado por el proyecto fue el del sargento de policía Herbert Schirmer, ocurrido en Ashland (Nebraska), el 3 de diciembre de 1967. El proyecto estaba en marcha y tuvo lugar en un estado cercano, así que difícilmente podían ignorarlo. Apenas había pasado una semana cuando el proyecto inició una investigación.

El informe inicial, pese a haber sido escrito por el escéptico declarado Roy Craig, parecía apoyar la historia. Aún así, el lenguaje empleado por Craig revela que había sido como una mula testaruda resistiendo con las cuatro patas bien clavadas en el suelo. Veamos un ejemplo, referido a la prueba poligráfica de Schirmer: "Se informa que el polígrafo no mostró ninguna indicación de que nada en el informe faltase a la verdad". ¿Por qué no escribir simplemente: "los resultados del polígrafo indicaban que todas las respuestas de Schirmer fueron veraces"? Un punto menor, lo admito, pero comentarios de este estilo son como banderitas de señales que nos avisan de que Condon y su equipo no querían tomarse en serio este tipo de historias.

Desde el principio, el caso de Schirmer fue considerado de origen psicológico. Quizá algunas personas discrepen de esta interpretación, pero resulta evidente si se leen los documentos originales del comité Condon, como yo mismo he tenido ocasión de hacer. Los investigadores insistieron en someterle inmediatamente a una enorme batería de pruebas psicológicas, intentando encontrar algún problema mental y una pobre comprensión de la realidad. Las pruebas fueron realizadas y evaluadas por gente conocedora de que este hombre aseguraba haber sido conducido a bordo de un OVNI. La conclusión



El policía Herbert Schirmer en el lugar donde se produjo su experiencia. Ashland (Nebraska) 3 de diciembre 1967. Reconstrucción artística del incidente.



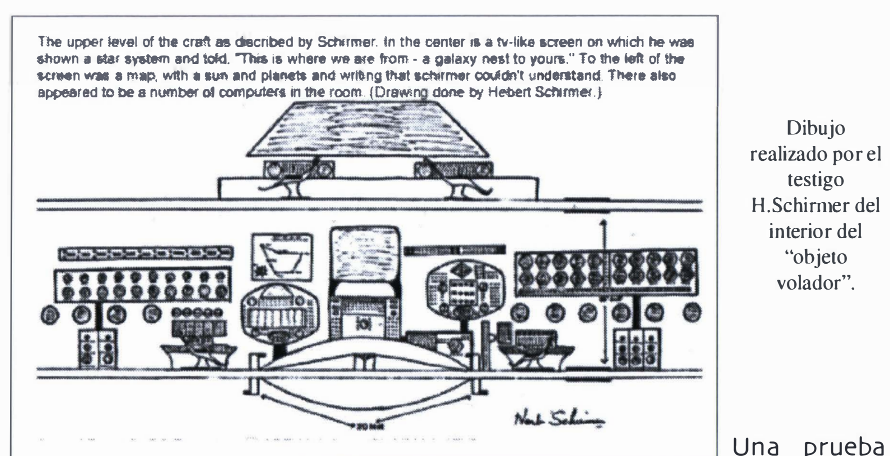
fue "psicopatía y esquizofrenia", un veredicto demoledor e inesperado si tenemos en cuenta las opiniones positivas que sobre Schirmer proclamaron los consultores y otro personal del proyecto. Veamos algunos ejemplos:

"El patrullero Schirmer es digno de confianza y veraz" – *Bill Wlaschin, jefe de policía de Ashland.*

"El agente parecía bastante sincero al presentar su informe" – *Roy Craig, investigador del comité Condon.*

"El sargento Schirmer aparentaba ser agradable y dispuesto a cooperar... Se describía a sí mismo como un policía con un sexto sentido o intuición para detectar el crimen; también parecía obtener cierta satisfacción de la necesidad ocasional que su trabajo ofrecía para emplear la violencia, aunque hablaba favorablemente sobre el empleo del Mace (NdT: Marca comercial de un aerosol empleado para inmovilizar a un atacante)" – *Leo Sprinkle, encargado de someterlo a una regresión hipnótica (tarea difícil, considerando que Schirmer era un tipo muy macho, una personalidad que se resiste a ser controlada).*

Tras describir a Schirmer en los términos más negativos durante varios párrafos, los asesores de la universidad de Colorado escriben: "Durante una



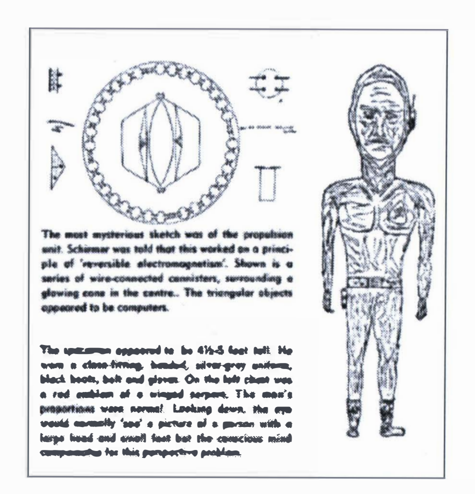
Dibujo realizado por el testigo H.Schirmer del interior del "objeto volador".

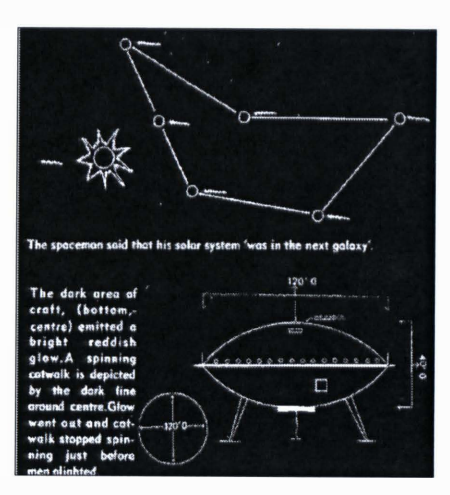
agresión, su evaluación de la realidad está entre marginal y buena; considerando otras cosas, a menudo sorpresivamente buena" – *Robert Fenner y Dean Lund.*

Quizá la atracción del policía por el lado violento de su profesión baste para merecer la etiqueta de "psicópata". En ese caso, he conocido muchas personas de ese tipo tanto entre las fuerzas del orden como en el ejército (sin olvidar el atletismo o las salas de juego). Quizá la mayoría de nosotros seamos psicópatas. Incluso podríamos preguntarnos irónicamente si se nos podría considerar legítimamente como "esquizofrénicos", pese a nuestra "sorpresivamente buena" evaluación de la realidad.

Empleando sus deficientes métodos para la búsqueda de la verdad, el comité Condon descartó este caso como una aberración psicológica. Una prueba adicional de lo que pensaban sus cabezas colectivas puede vislumbrarse en una pequeña nota garabateada en el informe de Craig que se conserva en los archivos. Junto al texto original: "Se pudo determinar que la firma magnética del vehículo policial, que será comparada con las de otros vehículos de la misma marca para comprobar si ha cambiado", Craig añade a lápiz: "¿Dónde está?". Bueno, supongo que nunca se molestaron en hacer la parte científica de la investigación.

Teniendo este caso como ejemplo, no sorprenderá a nadie descubrir que el proyecto tuvo otras varias oportunidades de responder a informes tipo EC3 o EC4, pero decidieron no molestarse. Quizá dicha actitud estaba justificada, pero también puede que no. En defensa del comité, podemos apuntar que recibía cientos de cartas con denuncias de avistamientos





Dibujo del humanoide, objeto y mapa estelar efectuado por Herbert Schirmer.
Cómic norteamericano que recoge la peripecia de H.Schirmer.



(verdad) y era imposible poder analizarlas todas. Pero alguien pensó que los tres casos que presentamos a continuación eran lo bastante interesantes como para conservarlos en los archivos, después de que muchos otros acabasen en la papelera.

¿ABDUCCION JUNTO A LA CARRETERA?

En Marzo de 1968, se recibió en el proyecto la carta de una mujer de Tejas que quería contarles su experiencia y les pedía alguna ayuda para intentar entenderla. Había leído *El viaje interrumpido (The Interrupted Journey)*, el libro de John Fuller sobre el encuentro de los Hill, y ello la había impulsado a poner su historia por escrito. Ella recordaba con claridad y detalladamente su propio encuentro, aunque había tenido lugar más de treinta y cinco años antes, pues el nerviosismo y las pesadillas no la habían abandonado desde entonces. Recientemente su propio médico le había comentado a su familia que el deterioro de su salud parecía exacerbarse por algo que tenía en su memoria y que le causaba un serio estrés. Sin embargo, ella se negaba a revelarles su experiencia, por temor a que su familia pensaba "que había perdido todas las tuercas".

La experiencia en cuestión, tal

como la relataba en su carta, se parece sospechosamente a una abducción. Sufrió una laguna temporal de varias horas. (En el texto que se reproduce a continuación, me he permitido corregir algunos errores ortográficos y de puntuación, y lo he editado eliminando repeticiones para permitir que la historia fluya).

La experiencia comienza con esta joven al volante del coche familiar en una zona de colinas muy solitarias sobre las diez de la mañana de un día de 1930:

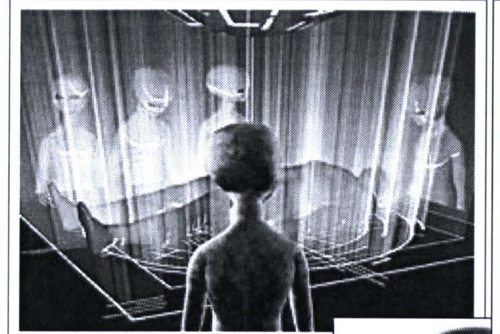
Recuerdo haber tomado una curva y encontrarme de repente bajo el borde de una "cosa" enorme, posada al lado de la carretera.

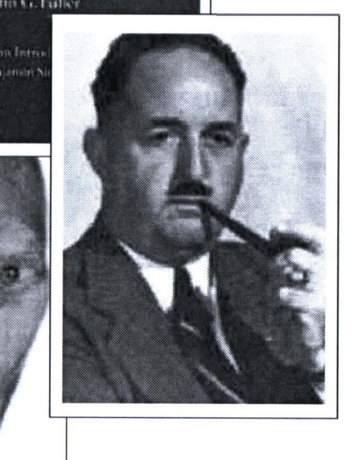
Me encontraba a pocos pasos de ella, casi bajo uno de sus lados cuando me detuve. De color metalizado brillante, era redondo y con forma de dos platos soperos unidos por los bordes, y con una cúpula en la parte superior. De unos 30 metros de diámetro por 5 de altura. Había una pequeña puerta estilizada, como si el fuselaje se abriese hacia afuera y los peldaños estuvieran en el interior. La parte trasera de la nave parecía apoyada en la colina, pero el lado que sobresalía de la falda descansaba sobre dos patas esbeltas, terminadas en círculos clavados en el suelo.

También pude ver un hombre de estatura normal, diría sobre unos 175 cm, y unos 80 kilos de peso. Esta persona se me aproximó andando por la carretera y me obligó a detenerme mientras hablaba conmigo. *O, al menos, me pareció que me hablaba*, aunque no recuerde haberle visto mover los labios y apartó la cara mirando hacia otro lado.

Mientras lo sentía hablar, observé otras varias personas que se acercaban de la misma forma, diría que unas 8 ó 10. Me pareció que se trataba de una tropa de Boy Scouts, de la estatura de un niño de 8 a 10 años. Sin embargo, cuando se acercaron pude notar una gran diferencia: parecían chinos o japoneses. Tenían unos ojos grandes y achinados, mejillas muy largas y labios muy estrechos. Me sonrieron, pero sin hablar. No pude por menos que devolverles la sonrisa porque parecían estar jugando, empujándose unos a otros para colocarse los primeros y ver mejor, como harían unos niños.

Al principio, pensé que su uniforme era el normal de los Boy Scouts, de color marrón. Pero al acercarse, pude ver que no llevaban bolsillos, ni botones, ni medallas, ni solapas, ni siquiera marcaban la raya o tenían arrugas. Todo muy limpio y elegante. Sí llevaban unas pequeñas gorras como de béisbol, pero con viseras muy cortas. El adulto vestía de igual manera. A primera vista, todo el grupo parecía como una excursión de exploradores con su responsable.





El caso del matrimonio Hill, relatado en el libro *"The Interrupted Hourney"*. Dr. Benjamín Simon, hipnólogo del incidente.

Se produjo una breve discusión. El hombre comentó: "Señorita, tendrá que dejar esta carretera y dar la vuelta, porque la hemos bloqueado más adelante". Yo dije: ¿Qué es *eso*?" señalando a la cosa (el platillo). Ignorando mi pregunta, insistió: "No se preocupe, limítese a dar la vuelta. Queremos que la carretera quede despejada y no podemos dejarla pasar. Usted es una magnífica conductora y seguro que podrá hacerlo sin problemas" (El "hombre" estaba recomendándole que abandonase la carretera y cortase campo a través, por una hondonada pedregosa y subiendo por la colina hasta volver a la carretera, algo más adelante).

Yo me resistía a hacerlo y argumentaba: "No puedo meter este coche tan grande por esas rocas, me lo harían pedazos, y tampoco puedo subir una cuesta tan empinada. Además, ¿desde cuando es usted dueño de la carretera?"

Pero, de alguna forma, fui incapaz de evitarlo y, desconcertada, recuerdo haber conducido lenta y temerosamente por la hondonada y el cañón posterior.

Me di cuenta de que el hombre iba caminando al lado de mi coche, a la altura de mi codo. Me sentía muy segura (entonces) y fui capaz de completar el atajo y dejar de estar asustada. Me pregunto por qué.

Esto ocurría entre las 9:30 y las 10 am, y es lo último que recuerdo hasta que volví en mí entrando en el porche de mi casa sobre las 12

de la noche, cuando apenas era un trayecto de 15 millas. No tengo la menor idea de dónde estuve o lo que me ocurrió durante todas esas horas. Los vecinos habían pasado por el mismo lugar a lo largo de todo el día y (más tarde) comentaron a mi familia que habían visto nuestro coche aparcado en la colina más allá del cañón. De hecho, mi padre ya estaba organizando un grupo para salir a buscarme cuando aparecí por la puerta.

No tengo la menor duda de que yo fui conducida a bordo de ese platillo y conducida Dios sabe dónde. Pero si todo esto no ocurrió como lo recuerdo, entonces ¿qué me pasó en realidad?. Necesito saberlo, *tanto que enfermo por ello*. Algo me sucedió, ¿qué?. Necesito saber la verdad, toda la verdad, sea cuál sea.

La mujer se mostraba dispuesta a ser hipnotizada e investigada, pero el proyecto la ignoró. Condon archivó la carta bajo el epígrafe de "psicológico". Es posible. Una cosa es cierta. Ni al proyecto ni al propio Ed Condon les importaba lo más mínimo. Y de otra cosa podemos estar casi seguros. Se trataba de una anciana enferma pidiendo algún tipo de ayuda, pero nada se hizo. Esta falta de acción es uno de esos pecados de omisión que tan mala imagen nos deja del proyecto de la universidad de Colorado.

¿ABDUCCION DE DORMITORIO?

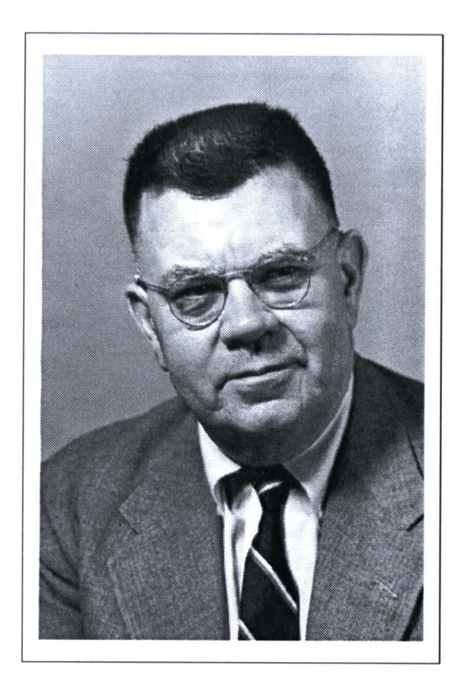
En los primeros meses del proyecto ya les había llegado otro relato de abducción. No pudieron ignorarlo porque el testigo era un ingeniero, propietario de un negocio en una comunidad local, que insistió en exponer su historia ante el comité. Se trataba de un testigo *repeater* pues su primer encuentro con un OVNI había tenido lugar en 1913, mientras que su EC4 ocurrió en 1957. Su decisión de contactar con el comité fue inspirada también (al igual que en el caso precedente) por la lectura del libro de Fuller. Desgraciadamente, no se ha conservado la descripción de su caso entre los resúmenes de casuística del proyecto, pero una carta del testigo al NICAP (con copia para Condon) incluye una descripción de lo ocurrido:

Estás dormido. De repente te despiertas y descubres que no puedes moverte, mientras una sensación de cosquilleo inunda todo tu cuerpo. Reconoces los síntomas porque esto mismo te ha ocurrido cientos de veces con anterioridad. Algo está a punto de ocurrir. El QUÉ es incierto, pero SABES y tienes plena conciencia, como resultado de experiencias pasadas que han sentado precedente, de que ya no necesitas sentir temor porque en cualquier momento que lo desees puedes terminar instantáneamente con la experiencia con

sólo desearlo, en caso de que se volviese demasiado molesta o terrorífica.

Cinco individuos uniformados y de complexión oscura están frente a tí y te observan. "Una prueba", sugiere sonriendo uno de ellos. Los demás se mantienen en silencio. Tú asientes, pero añades que sólo podrán retenerte el tiempo que tú quieras. Aceptan porque saben que es cierto. En pijama, les acompañas al exterior e instantáneamente te encuentras dentro de una especie de habitación portátil para exámenes médicos, totalmente equipada. Ellos se enfundan unas batas blancas y se colocan a tu alrededor, dos a cada lado y el último junto a tu cabeza, mientras te sujetan a la mesa. Conversan jovialmente entre ellos en una lengua desconocida. "Blaze" (qué nombre tan fantástico, piensas para ti) te advierte que puedes hablar con él. "Vale, ¿cuál es el propósito de todo esto?", preguntas. Riendo, contesta "Necesitamos examinarte. Determinar tus condiciones antes del vuelo. Existen diferencias".

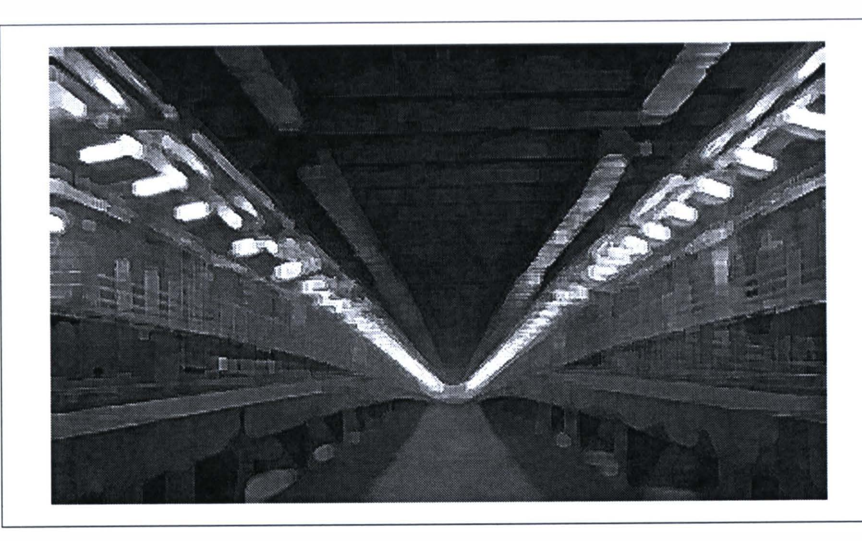
Rasca abundante epidermis de la planta de tus pies, mientras tú piensas: "Interesante, pero nada usual... jamás pensé que pudiera rascarse tanta piel". Conversamos. Los individuos a ambos lados te examinan el abdomen y los genitales. Curioso. Ahora uno de ellos enarbola una aguja de casi quince centímetros sobre tu estómago.



Edward Uhler Condon 1902-1974.

"¡Eh! ¡Nada de eso! Me dolerá". Blaze me tranquiliza, "Relájate, no te dolerá". "Vale...", respondes lleno de dudas. Por extraño que parezca, tiene razón. Pero, ¡vaya pedazo de aguja!

Con la ayuda del individuo a tu derecha, el médico que estaba junto a tu cabeza te examina los ojos y la cara. Blaze apunta, "Repite las palabras que diga". O.K. El médico pronuncia palabras sueltas y tú las vas repitiendo consecutivamente, mientras te ilumina los ojos con luces distintas, mientras parece efectuar algunas mediciones. Pensando que lleva la cuenta en silencio, crees que el siguiente número



Túnel de Luz

será el seis. Dice una palabra difícil de pronunciar, y tú sin pensarlo respondes "Seis", haciendo que todos los presentes echen a reír. "Estás perfectamente", explica sonriente Blaze.

Mientras te quitan las correas entra un sujeto uniformado de gran estatura. Supones que será un jefazo. Blaze advierte, "tómaselo con calma, es algo nuevo para él". De acuerdo. Ellos te acompañan hasta una nave vista fugazmente con forma de cigarro y comprueban que estás cómodamente sujeto y colocado en un sillón. Se marchan. Esperas algún movimiento y notas como empieza. Experimentas una sensación de intensa aceleración -demasiado intensa- que te hace perder el sentido. Pasado un tiempo, despiertas en tu propia cama. ¿Dónde te habrán llevado? Sólo recibes una vaga impresión. "El planeta 01...". "Más alto", reclamas. Sin respuesta. Se han ido. Finis.

El proyecto decidió examinar al testigo en busca de problemas psicológicos, contando con la ayuda de dos miembros del equipo, David Saunders y Victor Raimy. Concluyeron que el testigo era casi como dos personas en una: por un lado, un hombre confiado en sí mismo, afable e ilustrado capaz de hablar de forma coherente casi sobre cualquier tema; por otro, un informador ansioso, divagador, casi incoherente, a la hora de contar sus experiencias con los OVNIs. Raimy y Saunders consideraron que estos comportamientos tan distintos justificaban descartar el caso como el de un individuo afectado por un "proceso psicótico muy delimitado que además está muy bien compensado" (Raimy) o "con una estructura de personalidad paranoide" (Saunders).

De hecho, Raimy quedó bastante impresionado con el testigo. Paradójicamente, considerando que él era el supuesto entusiasta de los OVNIs en la pareja, Saunders descalificó tajantemente el caso como "suficiente para garantizar nuestro *des*interés como investigadores OVNI *en aquella época*". Parece que ninguno de los dos estaban dispuestos siquiera a considerar lo que para muchas personas sería una hipótesis razonable (incluso en psicología), es decir, que el recuerdo de sucesos traumáticos provoca un nerviosismo nada natural y otros cambios de personalidad, especialmente cuando se vuelven a recordar los hechos. Al contrario, se limitaron a ponerlo en el archivador de "descartes".

EL TÚNEL DE LUZ

Completaremos esta breve excursión por una de las muchas zonas de oportunidades perdidas del comité Condon, mencionando un breve relato procedente de una curiosa carta firmada por un individuo de Georgia. El testigo era un cristiano conservador que estaba teniendo muchas dificultades para explicar su experiencia en términos que pudieran ser aceptables para su cosmología, pero que decidió informar al comité por si pudiera ser importante.

Veía su experiencia como algo similar a "una visión onírica religiosa" durante la que habría sido llevado al cielo. Pero se trata de un viaje muy peculiar. Cierta madrugada de 1969, él mismo y toda su familia se encontraba durmiendo. Se despertó justo cuando un haz luminoso entraba en el dormitorio. Un embudo o túnel luminoso lo envolvió en su cama. Y empezó a ascender por él. El testigo interpretó lo sucedido como que estaba siendo ascendido al Cielo y a la presencia de Dios. Durante el ascenso pudo comprobar que las paredes del túnel estaban compuestas de puntos luminosos muy brillantes, en continuo movimiento, acompañados por otros puntos negros algo más alejados. Los puntos brillantes se movían como en bandada, apartando a los oscuros. Su interpretación fue que estos puntos eran ángeles y demonios, luchando los primeros por mantenerle a salvo.

Llegado al final del túnel de luz, se encontró con unos seres extraños, de aspecto humano pero diferentes. Tenían ojos redondos, una boca pequeña y sin labios o musculatura, y carecían de nariz y orejas.

Su piel era color de tiza rosada, y no hablaban. Le parecieron criaturas correspondientes al Apocalipsis. Todos estos detalles seguro que captarán la atención de cualquier investigador de abducciones.

No sorprenderá a nadie que la respuesta del comité aparezca archivada bajo el epígrafe "Religioso, psicológico".

Todo lo anterior me lleva a pensar en qué podría haberse convertido la investigación ufológica si la universidad de Colorado hubiese llevado a cabo un proyecto de investigación serio y con amplitud de miras (¿me atreveré a decir "científico"?). ¿Hubiésemos llegado a establecer un conjunto de casos EC4 (relativamente) no contaminados, a partir de los datos recopilados bajo los auspicios de un estudio académico con todas las de la ley? ¿Qué habría podido significar eso para investigaciones posteriores en ese campo? Con lo que suena como grises, abducciones de dormitorio, lagunas temporales, problemas de estrés post-traumático, etc. entre las páginas polvorientas de los archivos descartados del proyecto, este elemento del fenómeno OVNI podría haber quedado demostrado, o al menos clarificado, quince años antes de que aflorase como fruto del trabajo realizado por ese afable investigador OVNI y artista que es Budd Hopkins.



Wigner, Edward Condon y H.P. Robertson responsable de otro Comité OVNI, en 1931, en Princeton.

Felicitaciones para Ed Condon, Bob Low, David Saunders, y Norm Levine. Como era habitual con vosotros, ¡la cagásteis!



EL PROGRAMA SECRETO "SKYHOOK" DURANTE LA GUERRA FRIA

Revelaciones de un participante
B.D. Gildenberg
Skeptical Inquirer Vol. 28 nº 3, Mayo/Junio 2004.

En la primavera de 1947 me encontraba muy ocupado calibrando los instrumentos de un proyecto ultrasecreto: el Proyecto Mogul. De hecho, en aquellos momentos no tenía ni la menor idea de la identidad real del proyecto. Mi acreditación de seguridad no era muy elevada, apenas hasta el grado de confidencial. No siquiera conocí el nombre del proyecto hasta 1995, cuarenta y ocho años después.

Bienvenido a los arcanos del mundo de los proyectos secretos *Skyhook* y las intrigas de la Guerra Fría. En el presente artículo, espero revelarles muchos de aquellos programas secretos en la época, cómo generaron la mitología OVNI, y por qué la relación entre ambos no se ha analizado hasta el momento.

Escribo tras una carrera profesional de treinta y cinco años como especialista en globos *Skyhook*, con experiencia directa en la mayoría de los proyectos secretos que comentaré. También he sido investigador de la oficina especial del Proyecto Libro Azul, y años más tarde trabajé en el informe elaborado por el Pentágono sobre Roswell.

Un globo *Skyhook* ofrece un rendimiento constante a cada altitud predeterminada. Construido con plásticos especiales, puede transportar toneladas de carga útil durante días o incluso semanas. Esta última prestación fue considerada en su momento alto secreto. Los globos *Skyhook* eran enormes. El tamaño promedio de los que discutiremos en este artículo doblaría los ciento setenta mil metros cúbicos del *Hindenburg*. Sus diámetros estaban en torno a los cien metros, con una longitud en el despegue de unos ciento veinticinco metros. Volaban principalmente en la estratosfera, cambiando de color a tan elevadas altitudes durante los amaneceres y puestas de sol, mientras la tierra a sus pies quedaba a oscuras. Estas características lo convierten en un magnífico generador de OVNIs.

Por consiguiente, es algo más que una mera coincidencia el hecho de que el nacimiento de este vehículo en 1947 coincidiese con el origen de esa epidemia del siglo XX que han sido los OVNIs. La epidemia se evidencia claramente en el llamado incidente de Roswell, originado en el Proyecto Mogul. Esta relación ha sido detallada en diversos artículos de esta misma revista (por ejemplo, Thomas 1995).

EL PROGRAMA *SKYHOOK*

El lugar principal de lanzamientos del Proyecto Mogul fue la base aérea de Alamogordo (Nuevo México), al oeste (y por tanto, con el viento a favor) de Roswell. Los lanzamientos de 1947 tuvieron lugar en Junio y Julio, aunque se

conocen diversas observaciones OVNI con anterioridad en la Costa Este ese verano (Brookesmith, 1995). Los lanzamientos de prueba tuvieron lugar desde New Jersey y Long Island (NdT: justo en la Costa Este).

También al oeste y noroeste de los Estados Unidos hubo avistamientos OVNI ese verano de 1947. Una investigación realizada por la Fuerza Aérea en 1949 (Trakowski 1949) no pudo relacionar estos avistamientos con los lanzamientos del Proyecto Mogul, pero la Fuerza Aérea desconocía la existencia de un proyecto de la Marina que incluía el lanzamiento ese mismo verano de diversos racimos de globos desde Colorado. En los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la coordinación entre las distintas ramas militares era escasa. Por consiguiente, el fracaso de ese informe a la hora de identificar los estímulos añadiría más combustible a la mitología OVNI en desarrollo.

Racimos de globos meteorológicos lanzados tanto desde Nuevo Méjico como Colorado dieron pie a diversas denuncias de avistamientos de platillos volantes volando en formación por todo el oeste de los Estados Unidos. Fueron ligeramente anteriores a los globos *Skyhook*, pero sus prestaciones para mantener una altitud constante eran mínimas.

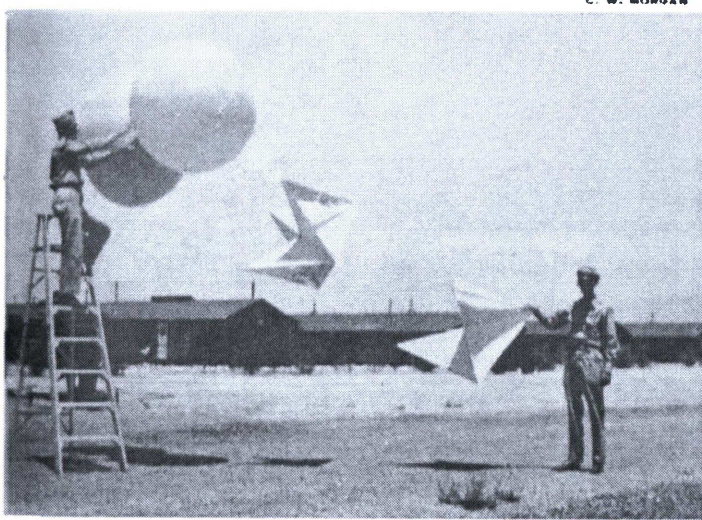
Uno de los primeros intentos gubernamentales por encubrir la existencia del proyecto Mogul fue utilizar un equipo independiente para el lanzamiento de configuraciones de globos similares, pero sin la carga útil secreta. Llegó incluso a invitarse a varios periódicos a estos lanzamientos desde la base aérea de Alamogordo. Cuando años más tarde afloró la leyenda de Roswell, los creyentes en los OVNIs denunciaron el Proyecto Mogul como un intento de encubrir el incidente alienígena.

En el cuartel general de Alamogordo, el Proyecto Mogul se clasificaba como relacionado con el programa de misiles teledirigidos. Se trataba de un paso más en el encubrimiento. El objetivo real del proyecto era la detección estratosférica de las pruebas de bombas nucleares a larga distancia. Los creyentes platillistas desconocieron la existencia de este tipo de programas desarrollados en secreto durante las décadas siguientes, a partir de la tecnología desarrollada en el Proyecto Mogul.

Una de las derivaciones desclasificadas fue el Proyecto Libro Azul, la investigación de OVNIs organizada por la Fuerza Aérea. Uno de los impulsores iniciales fue el Mando Aéreo de Material, el propio cuartel general del Proyecto Mogul. El Proyecto Libro Azul nació en Enero de 1948, bajo el nombre de Proyecto Signo. Por su parte, el Proyecto Mogul estableció el

Radar detection targets—these were probably mistaken for flying saucers

C. W. MORGAN



New Mexico Magazine, January 1948

"One of the experiments there [Alamagordo] is probably responsible for newspaper stories last summer about flying discs and flying saucrs, for at Alamogordo the Watson Laboratories of the Air Materiel Command are experimenting with long range radar detection, using balloon piloted observation radar targets. Under certain conditions these targets could well be identified as flying saucers, the balloons appearing as saucers and the tin-foil covered targets as the wings of the flying discs."

Foto de prensa publicada en Enero de 1948 por el *"New Mexico Magazine"*, que informa sobre pruebas con globos efectuadas en Alamogordo.

cuartel general de los globos *Skyhook* en la base aérea de Alamogordo (hoy conocida como base Holloman). Con el paso del tiempo estaría dirigida por los laboratorios de investigación de Cambridge (Massachusetts) y se convertiría en el principal punto de lanzamiento de globos *Skyhook*, todavía activo actualmente. El Proyecto Libro Azul disponía de distintas oficinas de recopilación de informes por todo el país. Su función era recoger los informes sobre OVNIs y enviarlos a la oficina principal del Proyecto Libro Azul en Wright Field (Ohio).

En la base aérea de Holloman, la oficina del Proyecto Libro Azul se encontraba ubicada en el mismo edificio que los globos *Skyhook*. Tal elección vino motivada por el significativo porcentaje de informes generados por nuestro novedoso vehículo. Un elemento distintivo de esta oficina es que, junto con la de Wright Field, estudiaba los informes recibidos. Yo

me incorporé al grupo *Skyhook* de Holloman en 1951, en el que pasaría los siguientes treinta años. Inmediatamente me vi involucrado también en el Proyecto Libro Azul.

Había otra razón mucho más discreta para este papel especial del Proyecto Libro Azul. En 1951, nos convertimos en el centro primario del programa desclasificado Moby Dick. Al menos en uno de los libros ufológicos dedicados a Roswell, este proyecto fue descrito erróneamente como secreto y establecido ya en 1947 (Randle 1994). Este tipo de desinformación contribuyó a la mitología sobre los encubrimientos gubernamentales.

RUMORES Y ENCUBRIMIENTOS

El objetivo declarado del Proyecto Moby Dick era estudiar las trayectorias de los vientos estratosféricos, en base a vuelos prolongados de tres días de duración mediante globos *Skyhook*. Tras más de un año de entrenamientos en la base principal, los equipos con todo su material fueron trasladados a tres lugares distintos en la Costa Oeste para la fase operacional. Aunque el objetivo declarado se plasmó en una serie de informes sobre esas trayectorias estratosféricas, hubo además una fase secreta. De hecho, Moby Dick sirvió para encubrir un proyecto ultrasecreto denominado WS-1191.

Aparte de su clasificación alfanumérica, los proyectos secretos tienen nombres en clave que pueden variar en las distintas fases. Por ejemplo, en la base de lanzamientos de Alamogordo este programa recibió el nombre de Proyecto Gopher. Posteriormente, recibiría otros como Grayback, Moby Dick Hi, Gentrix, y Grandson.

Incluso ese prefijo WS era un engaño, pues no se trataba de ningún sistema armamentístico (*Weapon System*). El objetivo real del proyecto era el reconocimiento aéreo de la Unión Soviética mediante globos estratosféricos. Todo el asunto aparece tratado en profundidad en un libro excelente del historiador Curtis Peebles (Peebles 1991). En realidad, el Proyecto Moby Dick recogía datos sobre trayectorias para el Proyecto Gopher, aunque estas informaciones también permitieron facilitar datos no clasificados con aplicaciones meteorológicas.

Lanzamos cinco vuelos de pruebas de este proyecto WS-1191 durante 1951 y 1952, desde el centro de globos *Skyhook* de la Fuerza Aérea. Durante la preparación de cada vuelo, la carga útil permanecía bajo estricta y continua vigilancia en uno de los hangares de la base por parte de guardias armados. Algunos visitantes notaron el dispositivo, y los rumores consiguientes acabarían generando historias como el supuesto Proyecto Aquarius. En su libro *UFO*

U.S. Officers Report Seeing Flying Disks

BY MARVIN MILES
Times Staff Representative

WHITE SANDS PROVING GROUND, N.M., Aug. 29 — Flying saucers—or at least mysterious flying "objects"—have been sighted by service personnel at this vital center of America's upper air research.

I talked with three men, two senior officers and an enlisted technician, who reported seeing strange objects in the sky, one as recently as last Friday during preparation for a high-altitude missile flight.

In all fairness, it must be pointed out that other officers and engineers at White Sands scoff at the reports and put them down to imagination, weather balloons, dual images in high-powered optical equipment, or possibly distant planes reflecting sunlight.

Experienced Observers

Yet the men who gave these reports presumably are familiar with such possibilities and well acquainted with the appearance of balloons and planes and the quixotic results of staring at a fixed point in the sky for long moments.

One officer believes, sincerely, that the objects seen are space ships and declared that a ballistic formula applied to one observation through a photo theodolite showed the "ship" was 35 to 40 miles high—an "egg-shaped" craft of fantastic size and traveling at incredible speeds of three to four miles a second!

The observer in this case, he said, was tracking a balloon into the upper air when the object swept across the balloon's path and cavorted for some 10 seconds—taking turns up to 22 times the force of gravity—before it disappeared. It had no visible means of propulsion.

Technician's Report

The enlisted technician reported seeing an object at 3:35 p.m., last June 14, as he was tracking the course of a V-2 test rocket in a 20-power elevation telescope, an instrument that can follow a missile to altitudes of 100 miles or more.

"I don't know what it was, but I had never seen anything like it before," he told me. "It seemed to be metallic, but I couldn't tell its size, its speed or its altitude. It

Turn to Page 2, Column 4

Los Angeles *Times*, p. 1
Fri., Aug. 30, 1949

SAUCERS

Continued from First Page

would be impossible unless you knew one of the three factors."

He added he had informed his superiors of the incident and was told the next morning he had seen a "disk."

Weather Balloon?

A check of one officer elicited the response: "It was probably a weather balloon," but he declared the enlisted technician is considered "a reliable man."

Last Friday's objett was seen by a senior officer shortly after 11 a.m. and reported to the unit commander. The observer was preparing for a missile firing and scanning the skies through binoculars.

"I don't know what it was, but it came out of the north in a shallow dive and turned west. No, I wouldn't guess at speed or size."

He hastened to explain he is a "skeptic."

These reports tend to take the "flying saucer" question out of the realm of housewives' stories and the tales of air transport pilots. Still they have actually proved nothing—merely added to the mystery.

Nota de prensa de *"Los Angeles Times"* de 30 Agosto de 1949, que recoge algunos avistamientos en la zona de White Sands donde tenía lugar el proyecto *Skyhook.*

Casebook (Randle 1989), Randle señala, "el cuartel general de un hipotético Proyecto Aquarius estaría ubicado en Alamogordo, con una importante base secundaria en Montana". Efectivamente, nosotros teníamos un campo auxiliar de entrenamiento en Montana. La mitología en torno al Proyecto Aquarius es nebulosa pero parece estar relacionada con los intentos del llamado comité MJ-12 para mantener sus comunicaciones con los alienígenas de Roswell.

Toda estas intrigas alcanzaron su culminación cuando un día la CIA apareció en nuestra oficina y en los lugares de lanzamiento. En 1952 se produjo una oleada de avistamientos OVNI, justo cuando nuestra actividad con los *Skyhook* se incrementó exponencialmente, pasando de noventa y dos horas el año precedente a las 694 horas. Además, se habían iniciado los lanzamientos del Proyecto Moby Dick en la Costa Oeste. Con el paso del tiempo, y el establecimiento de puntos de lanzamiento en Missouri y Georgia, este proyecto llegaría a alcanzar los 640 vuelos.

La CIA nos pidió que no identificásemos la mayoría de estos nuevos lanzamientos *Skyhook*. La estrategia buscaba generar una

oleada OVNI sobre los Estados Unidos que se extendiese a la Unión Soviética cuando nuestros *Skyhooks* del proyecto WS-1191 llegasen a aquel país. Irónicamente, al principio la estratagema funcionó porque la fuerza aérea soviética no pudo interceptar nuestra primera oleada. Y dejaron que la población jugase la carta de los avistamientos OVNI. Sin embargo, la estrategia acabó fracasando cuando algunos *Skyhooks* con pérdidas de gas fueron derribados y sus cargas útiles fotografiadas y denunciadas ante nuestro presidente Eisenhower.

Por tanto, la compleja interrelación entre Moby Dick, WS-1191, y los avistamientos OVNI marcó el papel real de nuestra oficina del Proyecto Libro Azul en aquellos años. Dado que el proyecto ultrasecreto WS-1191 no sería desclasificado hasta más de treinta años después, sólo en la actualidad es posible analizar apropiadamente todo el asunto.

Aunque las fases iniciales del WS-1191 fueron lanzadas desde Europa y Turquía, una última fase (la WS-4611), implicó lanzamientos desde el Pacífico. Existió un paralelismo directo con el Proyecto Moby Dick, en la versión no secreta conocida como Proyecto White Cloud, con la que se lanzaron diversos vuelos desde el Pacífico para obtener datos de trayectorias para el WS-4611. En el número de Abril 1994 de la revista *Omni*, un aviador retirado aseguraba tener pruebas sólidas de la actividad OVNI. Aseguraba haber podido echar un vistazo a diversos informes del centro europeo de mando de la OTAN correspondientes a 1958. Allí se informaba de diversos OVNIs procedentes de la URSS a una altitud de 100.000 pies. Una descripción apropiada para los WS-4611, en el final de sus vuelos de crucero desde sus lugares de lanzamiento en el Pacífico.

El programa de reconocimiento aéreo mediante *Skyhooks* produjo muy escasos resultados, pero las técnicas desarrolladas para su recuperación servirían años más tarde para los programas de satélites. Además, los soviéticos quedaron tan impresionados por sus prestaciones que llegaron a desarrollar aviones de alta cota, capaces de derribar nuestros *Skyhooks*. En la década de los sesenta, Khrushchev llegó a tener por costumbre durante sus visitas a las Naciones Unidas el golpear con su zapato en la mesa. En una de tales ocasiones, llegó a exhibir parte de la carga útil de un WS-1191, que quizá incluso tuviese grabadas por algún lado las iniciales de algún miembro de nuestro personal.

A finales de 1952, yo mismo pasé un mes en la base aérea de Edwards (California) para estimar las trayectorias de algunos vuelos Moby Dick de duración superior a los tres días... al menos, según lo que decían mis órdenes. Cuarenta años más tarde, leyendo *The Moby Dick Project* de Curtis Peebles (Peebles 1991) descubriría que en realidad había estado trabajando para ¡un proyecto ultrasecreto denominado Flying Cloud (WS-124A)!



Probando los equipos instalados en un globo *Skyhook* antes de efectuar un lanzamiento.

Se llegaron a hacer algunas pruebas para evaluar la utilidad de los globos *Skyhook* como globos de bombardeo en la eventualidad de un guerra. Entre las cargas útiles propuestas, llegaron a mencionarse bombas atómicas, pero este programa fue abandonado cuando se desarrollaron misiles balísticos intercontinentales de precisión aceptable.

MITOLOGÍA OVNI

Hubo un cierto volumen de sucesos periféricos asociados con estos programas. En 1952 y en la base aérea de Alamogordo, hicimos despegar varios reactores F-86 para ver si eran capaces de interceptar nuestros *Skyhooks* a diversas altitudes. El ejercicio pretendía evaluar lo que los interceptadores soviéticos experimentarían cuando llegasen nuestros globos de reconocimiento. Este incidente aparece descrito en *Above Top Secret* de Tomothy Good, treinta y seis años más tarde (Good 1988). Representa un ejemplo clásico de como pueden verse transformadas las visiones de algunas pruebas militares secretas con el paso de las décadas, hasta convertirse en algo ajeno a este mundo. Las fechas y el tipo de aparatos eran correctos, pero Good describía a estos últimos intentando interceptar un OVNI evasivo, capaz de cernirse sobre un punto y acelerar a más de setecientas millas por hora

La base aérea de Alamogordo

cambió de nombre en 1953, pasando a ser la base Holloman. El 27 de octubre de ese mismo año, lanzamos desde allí un globo no secreto. Falló el mecanismo que lo hacía explotar transcurrido el plazo establecido de doce horas de vuelo y, seis días más tarde, fue detectado por la Real Fuerza Aérea británica sobre el Atlántico ¡en dirección a Londres! Inevitablemente se generó la consiguiente histeria OVNI (Good 1988). Los periódicos descartaron que se tratase de un *Skyhook* porque ya no se realizaban ese tipo de lanzamientos en Europa, pero tanto la altitud como los informes sobre sus evoluciones encajaban dentro de las capacidades de nuestro vehículo. Irónicamente, los oficiales de inteligencia británicos también lo sabían, pero decidieron no revelar la identidad del objeto, ya que también participaban en el proyecto WS-1191 y se iban a realizar algunos lanzamientos de prueba desde Escocia. Aún así, este incidente sigue recibiendo gran publicidad en la literatura ufológica como un caso clásico en defensa de su causa.

A finales de los años cincuenta y en los sesenta realizamos varios lanzamientos secretos donde incluimos bengalas especiales nocturnas que se encendían a unas veinticinco millas de altitud. Un generador de informes OVNI muy predecible.

El libro de Philip Corso *The Day after Roswell* (Corso 1997) contiene muchos errores significativos, incluyendo los desplazamientos de algunos de los científicos alemanes comandados por Wernher von Braun, que compartían con nosotros nuestro edificio en la base aérea de Holloman. Dedica sesenta páginas a un proyecto secreto ya desclasificado del ejército de tierra americano denominado Proyecto Horizon, que pretendía diseñar una futura base lunar. Los planes se iniciaron en 1959 pero acabaron cancelándose debido a que el Proyecto Apolo agotó todos los fondos disponibles. El relato de Corso aparece sospechosamente condimentado con menciones sobre supuestas actividades alienígenas en la Luna. Todo esto resulta curioso porque ese mismo año nuestro centro de *Skyhooks* participaba en un proyecto secreto del ejército cuyo nombre en clave era... ¡Proyecto Horizon! No tenía nada que ver con bases lunares sino que se refería a estudios fotográficos del horizonte con el objetivo de obtener información que permitiese calibrar los misiles teledirigidos.

En 1967 y 1969, hicimos volar cámaras de reconocimiento aéreo aún más avanzadas, y naturalmente secretas. Eran enormes, con un peso entre tres mil y tres mil quinientos kilos, encastradas en unos cilindros de tres metros de longitud. Los globos eran seguidos por varios helicópteros con policías militares armados, a fin de establecer un perímetro de



Imagen de un probable globo captada en Dinamarca y portada del *"Skeptic"* dedicada al incidente Roswell, en el que se implican globos *Skyhook*.

seguridad en torno a la carga útil cuando aterrizasen. Puesto que Roswell se encontraba frecuentemente a favor del viento, es muy probable que estos vuelos contribuyesen al hilo argumental OVNI, considerando que en la creación de tales mitos y leyendas la compactación temporal es uno de los ingredientes vitales.

Los *Skyhooks* se vieron involucrados en diversos incidentes a baja altura o ya en el suelo, como el que acabamos de mencionar, originando más historias sobre OVNIs que sus desplazamientos a altitud normal. En los años sesenta hubo todo un conjunto de incidentes de este tipo (Peebles 1994) que atrajeron mucha cobertura mediática. En la actualidad, sigue considerándose como uno de los mejores casos OVNI, e incluye las más detalladas descripciones de testigos oculares.

Uno de estos incidentes tuvo, sin embargo, matices más serios al involucrar localizaciones militares sensibles, que no se han revelado hasta el momento. Se menciona en el libro de Good, *Above Top Secret* (Good, 1988): "Uno OVNI metálico en forma de disco y con brillantes luces parpadeantes se movía lentamente sobre el silo. Se detuvo cerniéndose a unos cien-

to cincuenta metros para salir luego disparado verticalmente, desapareciendo a gran velocidad" (la fecha sería Marzo de 1967). El avistamiento habría tenido lugar sobre el silo de misiles Minuteman situado en Minot (Dakota del Norte). Cuando leí esta descripción me pareció sospechosa, pues recordé que en aquella época existía un programa secreto de *Skyhooks* que eran lanzados desde los Dakotas. Aparecían otras descripciones que identificaban con bastante precisión dicho programa, pese a las referencias desperdigadas a la mitología ufológica.

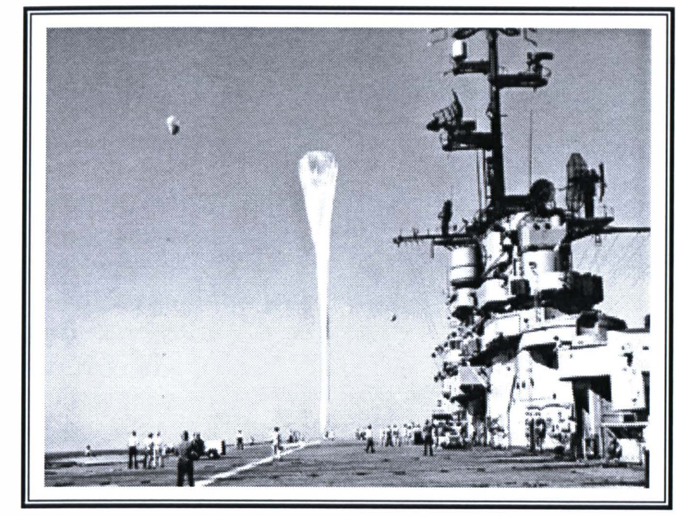
El programa en cuestión recibió el nombre de Proyecto Grab Bag, también llamado Sky Dipper, o Cold Ash. Una vez más, iba acompañado por un programa no secreto de encubrimiento, conocido como programa Ash Can. Ambos programas se centraban en la recogida de restos de explosiones atómicas en la estratosfera. Tras una breve secuencia de pruebas por parte de la Marina, Grab Bag pasó a la Fuerza Aérea, siendo operacional en 1956 y llegando a prolongarse hasta inicios de la década de los setenta. Su clasificación de alto secreto provenía de que unos de los resultados finales era intentar determinar la producción de plutonio de los soviéticos. Incluso el programa Ash Can atrajo más atención de la habitual entre los *Skyhooks*, debido a que los cargamentos (que caían en paracaídas) se recuperaban en el aire mediante aviones de transporte especialmente modificados. Esto dio lugar a historias de aviones atacados por un OVNI mientras la nave nodriza (el *Skyhook*) se cernía muy por encima de ellos.

Grab Bag fue un generador de OVNIs muy especial. Una vez recogidas las muestras en la estratosfera, una válvula situada en la parte superior del *Skyhook* liberaba parte del gas sustentador. Por tanto, todo el conjunto llegaba a descender hasta unos pocos miles de pies del suelo. Entonces liberaba un paracaídas con la carga útil mientras que el globo, aligerado de su peso, se elevaba a gran velocidad para explotar a gran altitud. Dado que la mayoría de estas actividades ocurrían de noche, Grab Bag provocó probablemente algunos de los incidentes OVNI más detallados de la literatura. Por ejemplo: "un objeto de forma cónica descendió del cielo. Se detuvo a unos tres mil pies. Y un OVNI más pequeño descendió hasta apenas cincuenta pies del suelo" (Brookesmith 1995).

Esta es una descripción bastante precisa del perfil básico de una misión Grab Bag. Y el caso del silo de los Minuteman con un OVNI elevándose verticalmente para desaparecer a gran velocidad me recuerda mucho a un globo aligerado elevándose en el cielo hasta desaparecer al explotar.

En este tipo de proyectos, las labores de seguimiento estaban encomendadas a tres helicópteros. SI los vientos eran flojos, todo el conjunto podía incluso precipitarse a tierra. Una vez más, encontramos avistamientos OVNI que encajan perfectamente con este proceso. "Luces rojas flotantes desplazándose sobre una autopista hasta un campo cercano en plena noche. Parecía un edificio de dos plantas, con otras luces rodeándole. Estas últimas parecían en algunos momentos cernirse sobre el objeto central" (Fawcett y Greenwood 1984).

Efectivamente, la carga útil incluía luces rojas. Las otras luces cercanas serían los helicópteros. Justo antes de impactar contra el suelo, las muestras se almacenaban en otro contenedor mediante un potente fuelle centrífugo. Ese ruido amplificaba el misterio. Ocasionalmente, el propio equipo de seguimiento transfería la muestra a un cilindro metálico, generando nuevos ruidos extraños en la oscuridad. Esto dio lugar a otro tipo de denuncias. "Emisiones radiactivas y de otras formas de energía han aparecido directamente relacionadas con un OVNI a baja altura o aterrizado" (Brookesmith, 1995). La radiactividad encontrada, escasa, provendría de las muestras transferidas por el personal encargado de la recuperación al cambiar de contenedor.



Lanzamiento de un globo desde un portaaviones de la U.S. Navy.

Algunos lectores se preguntaran porqué, una vez concluidas con éxito las operaciones de recogida, algún miembro del equipo no notificaba a las autoridades locales de lo acontecido, aunque sin revelar datos secretos. La respuesta es que estas actividades eran tan secretas que bajo ninguna circunstancia podían los participantes revelar su misión. Tales condicionantes inevitablemente fomentaban el misterio, generando todo un tesoro de lucrativas historias para los ufólogos.

Mientras tanto, en nuestro cuartel

general de la base Holloman, seguíamos lanzando una amplia variedad de cámaras de reconocimiento aéreo, con un peso de hasta cinco toneladas. Acompañadas, naturalmente, de helicópteros de seguimiento tripulados por policía militar armada. La gente del sur de Nuevo Méjico estaba acostumbrada a estos vuelos en misiones diversas. Sin embargo, en 1975 realizamos una serie de lanzamientos similares en el norte de Nuevo Méjico, donde no era habitual ver helicópteros militares, lo que levantó bastantes sospechas. Esos "helicópteros no identificados" ayudaron a amplificar la faceta del Proyecto Grab Bag como generador OVNI, disparando toda esa mitología posterior en torno a helicópteros militares.

En 1975 hubo toda una oleada de historias sobre mutilaciones de ganado en Colorado y el noreste de Nuevo Méjico. Y los helicópteros no identificados formaban ya parte del escenario. El *Albuquerque Journal* informó de la presencia de "helicópteros fantasma" sobrevolando los ranchos (Peebles 1994). La presencia de policías militares armados a bordo potenciaba la locura. El coordinador de la FAA para la zona anunció una investigación, pero jamás se revelaron sus hallazgos. También se vio involucrado el FBI, con resultados similares. Ambas agencias habrían descubierto con rapidez que se trataba de un programa ultrasecreto. Su reacción "cerrando el caso" sigue siendo señalada incluso en la actualidad como una prueba del encubrimiento gubernamental sobre los OVNIs.

Resulta evidente que los programas de globos *Skyhook* magnificaron los encubrimientos gubernamentales y generaron numerosas historias, avistamientos y mitos sobre los OVNIs. Durante la Guerra Fría también contribuyeron al folklore ufológico los aviones secretos, como los vuelos de reconocimiento U-2 sobre la URSS que siguieron a nuestros WS-1191. En los Estados Unidos, los vuelos de entrenamiento para estas misiones generarían también denuncias de OVNIs. Sin embargo, a diferencia de esos vuelos supersónicos, los *Skyhooks* permanecían a la vista de los testigos potenciales durante largo tiempo, aterrizaban con cargamentos extraños y gran distancia de sus puntos de origen.

Es importante sacar a la luz todas estas actividades porque el Proyecto Grab Bag provocó las descripciones de OVNIs más detalladas de que se dispone en la literatura ufológica. Incluso personas escépticas pueden haber dudado al leer este tipo de casos, considerándolos demasiado complejos como para descartarse sin más. Espero que estas revelaciones aporten pistas vitales sobre lo que sucedía "detrás del espejo" durante la Guerra Fría, con todos esos programas secretos.

El Pentágono publicó sus dos primeros informes detallados al respecto en 1995 (Weaver y McAndrew 1995), demostrando como el ultrasecreto Proyecto Mogul fue el disparador inicial del misterio Roswell. Algunos lectores se preguntaran porqué no se ha hecho algo similar para los sucesos descritos en este artículo, una vez desclasificados. De hecho, fue sólo debido a la insistencia de un congresista ya fallecido (Steve Schiff, representante por Nuevo Méjico) que el Pentágono empezó a trabajar en el asunto Roswell. Habiendo participado en la preparación del informe definitivo (McAndrew 1997) puedo revelar que durante todo el proceso hubo una resistencia importante a nuevas revelaciones. En diversas ocasiones, la investigación estuvo a punto de cancelarse. Sólo la intervención a última hora del Secretario de la Fuerza Aérea permitió que el informe final apareciese publicado. Muchas autoridades del Pentágono pensaban que el caso Roswell y las investigaciones ufológicas en general no merecían distraer fondos de otros asuntos más importantes para nuestra nación.

Un globo tipo *Skyhook* en plena ascensión.

Aparte de incluir descripciones precisas del material empleado en estos programas, algunos informes sobre avistamientos mencionaban alienígenas a bordo y otros elementos típicos de la mitología OVNI tales como la detención de motores y las quemaduras en la piel. Se trataría de las imitaciones habituales entre aquellos testigos OVNI con tendencia a repetir historias anteriores a su propio avistamiento.

Podemos deplorar o maravillarnos ante ese afán insaciable por fantasías alienantes, pero ya un sabio de la Inglaterra isabelina escribió algo perfectamente

aplicable a esta mitología contemporánea:

So full of shapes is fancy, that it alone is high fantastical

Caprichosas son las formas del deseo, tanto, que se diría que nada existe tan fantástico

- William Shakespeare, *Noche de Reyes*, Acto 1 Escena 1.

REFERENCIAS

Brookesmith, Peter. 1995. *UFO: The Complete Sightings*. Nueva York: Barnes & Noble: 37, 83, 39. Existe traducción en castellano: *Documentos UFO. - Catálogo completo*. LIBSA 1996.

Corso, Philip. 1997. *The Day After Roswell*. Nueva York: Simon & Schuster.

Fawcett, Lawrence, y Barry Greenwood. 1984. *The UFO Cover-Up*. Nueva York: Simon & Schuster, 19.

Good, Timothy. 1988. *Above Top Secret*. Nueva York: William Morrow, 35, 272, 300.

McAndrew, James. 1997. *The Roswell Report: Case Closed*. Washington D.C.: Government Printing Office.

Peebles, Curtis. 1991. *The Moby Dick Project*. Washington: Smithsonian Institution Press, 128.

___________. 1994. *Watch the Skies*. Washington: Smithsonian Institution Press, 153-154, 216.

Randle, Kevin, y Donald Schmitt. 1994. *The Truth About the UFO Crash at Roswell*. Nueva York: Avon Books, 154.

Randle, Kevin. 1989. *The UFO Casebook*. Nueva York: Warner Books, 175.

Thomas, David. 1995. "Recollections of Project Mogul", *Skeptical Inquirer* 19 (4), Julio/Agosto, 15-18.

Trakowski, capitán. 1949. Carta al Air Material Command. 18 de Abril.

Weaver, Richard, y James McAndrew. 1995. *The Roswell Report: Fact vs. Fiction in the New Mexico Desert*. Washington D.C.: Government Printing Office.



LA CIA, LOS U-2, Y LOS OVNIS

Mark Rodeghier
International UFO Reporter, Fall 2003, p. 11

A mediados de los noventa, el historiador a sueldo del gobierno Gerald K. Haines tuvo acceso a los archivos de la CIA sobre OVNIS, escribiendo una monografía en la que examinaba la participación de esta agencia en la investigación OVNI y en las políticas gubernamentales al respecto, desde 1947 a 1990. Una versión desclasificada del informe apareció publicada en *Studies in Intelligence* en 1997, recibiendo una amplia atención por parte de los medios de comunicación (puede leerse en www.cia.gov/csi/studies/97unclass/ufo.html). Los medios de comunicación se centraron especialmente en la afirmación de Haines asegurando que muchos de los avistamientos OVNI de finales de los cincuenta y los sesenta fueron realmente confusiones con vuelos de aviones secretos de espionaje americanos, tales como el famoso U-2.

En su momento, yo mismo escribí una reseña de esta monografía, especialmente en lo referido a las pruebas sobre las confusiones con aviones espía, para *IUR* ("The CIA's UFO History", Otoño 1997, pp. 3-6, 36) señalando que dicha afirmación carecía de la más mínima credibilidad o prueba. Haines mencionaba dos fuentes para tal declaración. La primera era un estudio clasificado escrito por Gregory W. Pedlow y Donald E. Welzenbach, *The U-2 and OXCART Programs, 1954-1974* (1992). Al ser secreto, resultaba imposible acceder al mismo. La segunda fuente era una entrevista telefónica que el autor había mantenido con John Parongosky (encargado del programa OXCART), a quién fui incapaz de localizar. Por lo demás, los archivos oficiales no contenían ninguna documentación que respaldase esa idea de que los vuelos de aviones U-2 ocasionasen muchos avistamientos de OVNIs.



Avión U-2 Rb57 en vuelo.

Hace un par de años, la monografía de Pedlow y Welzenbach fue desclasificada (aunque partes de la misma sigue estando censuradas), lo que me permitió comprobar qué datos ofrecían tales autores para su hipótesis de que los U-2 fueron vistos como OVNIs (véase su informe en www.cia.gov/csi/books/U2/u2.pdf). Pedlow y Welzenbach afirman, entre

las conclusiones de una breve sección de sólo dos páginas titulada "U-2, UFOs, and Operation (*sic*) BlueBook", "los vuelos de aviones U-2 y posteriormente de los OXCART pueden explicar más de la mitad de todos los informes OVNI durante finales de los cincuenta y buena parte de los sesenta". Bueno, baste decir que tal afirmación es risible, como demostré en mi artículo ya mencionado.





Versión actual del avión U-2. El mismo tipo de aparato, siendo atacado por misiles SAM-2 soviéticos.

La referencia para tan absurda pretensión es una nota al pie que dice "Información facilitada por James Cunningham a Donad E. Welzenbach". Cunningham era el oficial administrativo del programa U-2, y más tarde llegaría a ser director delegado de la Oficina de Actividades Especiales y asistente especial del director delegado para ciencia y tecnología. Sin embargo, no existe la menor indicación de que facilitase a Welzenbach la menor prueba documental en respaldo de tal aserto (ni se han encontrado documentos en los archivos del proyecto Bluesbook ni en los facilitados por la CIA que apoyen tal pretensión).

Así que ahora sabemos que esa sensacional declaración de que más de la mitad de todos los informes OVNIs recogidos a finales de los cincuenta y los años sesenta habían sido debidos a confusiones con aviones espía no estaba basada en ninguna evidencia sólida –documentos e informes gubernamentales- sino en las declaraciones no comprobadas de dos personas directamente involucradas con los programas de aviones espía. Considerando la historia de la CIA en relación al fenómeno OVNI, ninguna declaración de algunos de sus miembros puede tomarse como verdad revelada. Ciertamente, cualquier historiador responsable desearía mayores pruebas que éstas para repetir en letra impresa una afirmación tan descabellada.

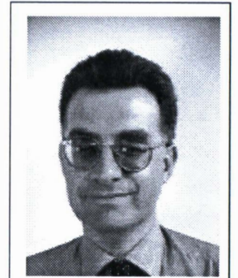


EL MOSAICO DE LA MEMORIA

Chris French
The Skeptic, Vol. 17 nº 1 (primavera 2004)

El sábado 25 de enero de 2003, tuvo lugar una representación teatral en el Gulbenkian Studio de Newcastle (Gran Bretaña). La obra, escrita por Josephine Fagan y titulada *Papers, Scissors, Stone (Piedra, papel, tijeras)*, exploraba la relación entre sucesos y recuerdos, interpretación y creencia, realidades verdaderas y falsas. La producción estaba subvencionada por el SciArt Initiative, que apoya la colaboración entre artistas y científicos, en este caso la catedrática Pam Briggs y el diseñador y director Neil Murray. Fuí invitado a dirigir un debate interactivo sobre la naturaleza de la memoria, tras la representación. A continuación reproduzco, más o menos al pie de la letra, mi charla introductoria.

Dicha charla fue precedida por una breve introducción del propio Neil Murray durante la que nos ofreció otro ejemplo de recuerdo falso derivado de su propia experiencia personal. Nos comentó como hace muchos años su mujer y él viajaban en tren cuando se dieron cuenta de que compartían vagón con Paula Yates. Murray había tratado de manifestar indiferencia ante dicho encuentro fortuito, pero su esposa pronto se puso a conversar con dicha celebridad sobre el asunto de la maternidad. Murray recordaba claramente cómo, mientras charlaba, la señora Yates bordaba algo en unos pantalones. En los años posteriores, Murray había comentado esta aburrida anécdota en diversas ocasiones. Cierta noche, mientras cenaba con unos amigos en presencia de su mujer, sentada a poca distancia, pudo escuchar como ella contaba su versión de aquel casual encuentro con la señora Yates. "Pero se te olvida mencionar los pantalones que estaba cosiendo", comentó. "¿Qué dices?", replicó su mujer. "¿No



Chris French

te acuerdas?", añadió Murray, "ella estaba bordando algo en unos pantalones. ¿Cómo puedes haberlo olvidado?". La respuesta de su mujer le provocó una gran consternación: "No estaba cosiendo nada... y, en cualquier caso, ¿cómo podías saberlo tú? ¡Ni siquiera estabas presente! Resulta evidente que uno de los dos tenía un recuerdo equivocado de un suceso que ambos insistían en recordar con claridad

A continuación, mis comentarios.

Me gustaría agradecer a Neil sus palabras y pretendo seguir su ejemplo, ilustrando la forma en la que la memoria trabaja (o no) mediante anécdotas. Neil quería que esta breve charla fuese (y cito textualmente) "atractiva, en nada parecida a una conferencia científica... abarrotada de datos y hechos". Como científico, obviamente, me sentí muy ofendido por esa pretensión de que una conferencia científica no pudiese ser atractiva... pero creo que todos entendemos lo que quiso decir. Trataré de mantener esta charla libre de hechos, "al menos en un 95%". Pero, por favor, consideren que todo lo que voy a contar sobre la memoria está apoyado en abundantes pruebas experimentales.

A menudo, los libros de texto abordan este asunto con una declaración casi de Perogrullo explicando que la memoria no funciona como una cámara de vídeo. A primera vista, quizá pensemos que nos iría mejor si así fuese. Imaginemos que pudiéramos pulsar el botón mental apropiado para revivir una repetición mental exacta de todos los sucesos que hemos vivido en el pasado, ¿no sería fantástico? Bueno, sí y no. Cualquiera puede imaginar situaciones en que resultaría muy ventajoso; por ejemplo, para aclarar la discusión entre Murray y su esposa. Pero me basta recordar la desorganización reinante en mi colección de videos hogareña para darme cuenta de algunos problemas evidentes. Así, ¿cómo demonios podríamos localizar rápidamente el recuerdo que buscamos?

Además, el problema no está sólo en la localización de la escena mental apropiada. A diferencia de lo grabado en una cinta magnética, los recuerdos pueden cambiar y cambian con el paso del tiempo. Un recuerdo se parece más a un mosaico dinámico que a una serie de escenas estáticas e inamovibles captadas por una cámara de vídeo. Desde la primera vez que intentamos recordar un suceso, incluso el más reciente como puede ser el de acudir esta noche aquí, todos nosotros participamos en un proceso constructivo: literalmente construimos ese recuerdo a partir de trozos y retazos de muy diferente tipo. Algunos de ellos corresponderán a las memorias más o menos exactas creadas en el momento en que ocurrieron los hechos, pero incluso así, nadie garantiza que las pongamos en el orden correcto. Todavía peor, el mosaico que construimos se verá influido por las cosas que nos pasaron con anterioridad al suceso en cuestión, que nos llevaron a mantener una determinadas expectativas sobre el mismo, e incluso a adoptar un punto de vista muy particular sobre lo ocurrido. Asimismo, se verá también influido por nuestros puntos de vista actuales sobre el mundo y nosotros mismos. Finalmente, existe también la tendencia general a rellenar cualquier hueco de tal forma que todo "tenga sentido".



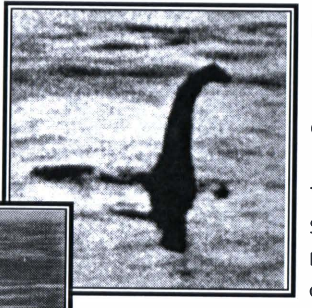
Por lo general, no recordamos demasiado bien los detalles superficiales de los sucesos; recordamos el meollo. De forma automática, extraemos la esencia importante de lo sucedido y olvidamos su envoltorio superficial y transitorio. Aquí reside al mismo tiempo la gran firmeza y la mayor debilidad de la forma en que funciona nuestra memoria. Es una gran ventaja porque no necesitamos procesar y archivar todas las minucias de la vida. Prestamos atención a los elementos importantes y olvidamos el resto. ¿Para qué guardar en la memoria una reproducción al pie de la letra de todas y cada una de las conversaciones que hemos tenido, o de las canciones que hemos escuchado? Pero el punto débil es que, en determinadas ocasiones, sí sería útil ese grado de detalle, y entonces probablemente se nos haya escapado. Peor aún, podemos estar plenamente seguros de que nuestro recuerdo es un reflejo verídico de un suceso, cuando en realidad puede estar distorsionado hasta el punto de hacerlo irreconocible.

Existen unas pocas áreas en que

la precisión de nuestros recuerdos sea tan importante como para que intentemos confirmarlos. A modo de ejemplo, tenemos la psicología forense: parece que las declaraciones de los testigos presenciales de un crimen nos impresionan mucho más de lo que deberían. Otro campo donde dicha precisión resulta importante es el de mi propia especialidad, a la que yo denomino "psicología anomalística", por falta de una descripción mejor: la psicología que rodea las experiencias y creencias inusuales. ¿Qué tan precisos son los testimonios oculares de quienes aseguran haber visto OVNIs, fantasmas, o el monstruo de Loch Ness? Por no hablar de las abducciones alienígenas. Y, desde luego, siempre queda la cuestión de solucionar las disputas maritales, como hemos visto.

La mayoría de las investigaciones sobre las declaraciones de testigos oculares han venido marcadas por la necesidad de entender los factores que afectan a la validez de las declaraciones realizadas por los testigos de un crimen. En la actualidad, el consenso general es que tales declaraciones pueden ser a menudo tremendamente erróneas, hasta el punto de provocar graves condenas sin fundamento real. Por lo general, las circunstancias que rodean cualquier crimen son precisamente aquellas menos favorecedoras de un recuerdo preciso. El suceso es inesperado, de muy corta duración por lo general, y en ocasiones muy cargado emocionalmente. También puede ocurrir que la policía necesite detalles de sucesos que precedieron al crimen, aspectos que nadie pensó que fueran importantes cuando tuvieron lugar. Una de las razones más evidentes por la que somos incapaces de recordar cosas con precisión es simplemente que no les prestamos la debida atención en su momento. Lo habitual es que en cada momento prestemos atención sobre todo a la información relevante para nuestros objetivos en ese instante ¡y algunas veces puede resultar asombroso lo que pasamos por alto!

Puedo ilustrar esta aseveración con el relato verídico de la visita a una agencia inmobiliaria que realicé junto con mi mujer hace unos diez años, cuando pensamos en mudarnos de casa. Conforme abandonábamos la oficina del agente, tras evaluar detenidamente diversas ofertas, le comenté a mi esposa, que es también psicóloga: "Qué extraño. Me recuerda a un experimento psicológico". Bastante confundida, ella me preguntó a qué me estaba refiriendo. Le contesté: "¿Quieres decirme que no lo has visto?". "¿Ver el qué?", replicó ella. Le sugerí que mirase el escaparate de la agencia a ver si encontraba algo inusual. Lo hizo... y no podía creerse que hubiese podido pasar por alto la presencia de un bisonte disecado a tamaño real que, por alguna razón desconocida, ¡estaba puesto en el escaparate! Este suceso ilustra a la perfección el hecho de que las personas pueden presentar variaciones en términos de la información que cada cuál codifica en un momento determinado. Mi esposa estaba muy centrada en la compra de la casa (precios, ubicación, número de habitaciones), mientras que posiblemente yo no estaba tan preocupado por esa importante labor.



Dos imágenes clásicas del denominado "monstruo" de Lago Ness.

Investigaciones recientes sobre lo que se conoce como "ceguera al cambio" nos ofrecen otro ejemplo de nuestra falta de atención a determinados aspectos de nuestro entorno. En un estudio típico, a las personas que están esperando en una cola de la biblioteca se les hace entrega de un formulario a rellenar sobre la marcha. Mientras lo hacen, el bibliotecario desaparece momentáneamente de la vista (como agachándose a coger un lápiz), pero la persona que se levanta en su lugar es completamente distinta. En torno a la mitad de los participantes no se dan ni cuenta del cambio.

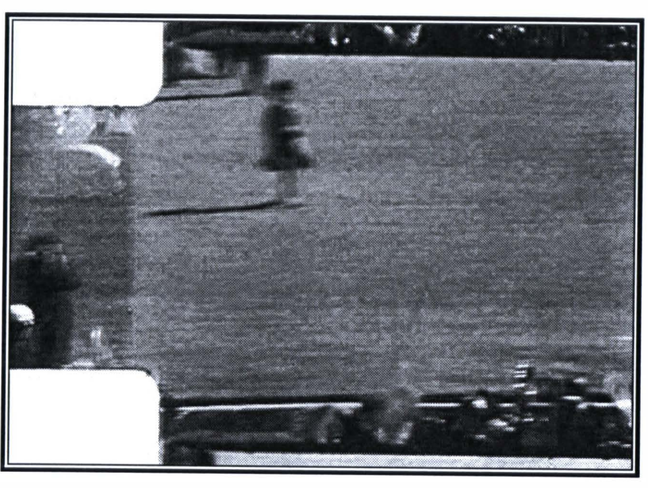
Un considerable volumen de pruebas experimentales, sin olvidar nuestra experiencia cotidiana, que nuestros recuerdos son muy pobres si no prestamos atención en su momento. Ninguna sorpresa, de momento. Pero, ¿y en aquellas situaciones en las que es realmente importante que prestemos atención para recordar las cosas con exactitud?. Incluso en estos casos, nuestra memoria puede jugarnos una mala pasada de graves consecuencias. Donald Thompson, un psicólogo australiano, fue arrestado por la policía y obligado a participar en una rueda de reconocimiento. Pensó que trataban de incordiarlo por su conocida postura sobre la poca fiabilidad de tales procedimientos. Sin embargo, las cosas se pusieron serias, cuando fue reconocido por una mujer muy afectada y le informaron de que iba a ser acusado de violación. Resultó ser que en el momento del ataque, en la habitación donde éste había ocurrido, había una televisión encendida. Y el programa que estaba emitiéndose en directo era precisamente un deba-

te sobre la fiabilidad de las ruedas de reconocimiento, donde participaban un comisario de policía, y el propio Thompson. La víctima había basado involuntariamente su descripción del atacante en la fisonomía de Thompson. Afortunadamente, éste disponía de un amplio número de espectadores para ofrecerle una coartada perfecta.

Existen también esos recuerdos intensos que simplemente *sabemos* que son exactos. Un ejemplo son las llamadas "memorias de flash" (*flashbulb memories*). Todos creemos recordar a la perfección dónde estábamos y lo que hacíamos, quién nos acompañaba, etc. cuando nos enteramos, por ejemplo, de los ataques del 11 de septiembre, ¿verdad? Parece haber algo en este tipo de sucesos que se nos graba a fuego en las células cerebrales. Por ejemplo, yo todavía puedo recordar haber oído las noticias del asesinado de John F. Kennedy. Tenía apenas siete años, así que cuando escuché la noticia por televisión, no significó demasiado. Pero recuerdo haber ido a la cocina para comentárselo a mis padres. Fue su reacción la que me hizo darme cuenta de la enorme importancia de la noticia. Durante años he puesto este ejemplo de memoria de *flash* en cada charla que he dado, hasta que en cierta ocasión se lo mencioné a mi madre. Ella me explicó que no había pasado nada en esa línea. Ni estábamos en casa cuando conocimos la noticia, ni fui yo el mensajero. Curioso, ¡yo mismo había sido víctima de un falso recuerdo que me colocaba en el centro de la acción! Una vez más, las pruebas experimentales han demostrado que las memorias de *flash* (por mucha convicción con las que se defiendan) son a menudo totalmente ficticias. Toda una clase apuntó detalladamente las circunstancias en las que se enteraron del desastre de la lanzadera espacial *Challenger* la misma mañana en que ocurrió (con quién estaban, qué estaban haciendo, etc.). Un par de años más tarde, muchos de ellos tenían unos recuerdos completamente diferentes sobre aquellas circunstancias.

Parece ser que cuando intentamos recordar algo, el mosaico de recuerdos que traemos a nuestra conciencia consiste en una mezcla entre los recuerdos originales y otros adicionales, bien por tratarse de sucesos similares o simples fantasías e invenciones. Los huecos existentes en los recuerdos originales son rellenados automáticamente y sin el menor esfuerzo, hasta producir una escena coherente, y generalmente no tenemos forma de saber en qué partes podemos confiar y en cuáles no. A veces incluso podemos llegar a pensar que algo ocurrió realmente, cuando de hecho es todo producto de nuestra imaginación, o hasta un sueño.

Nuestra capacidad para distinguir entre los recuerdos de sucesos realmente sucedidos y aquellos de generación interna recibe el apelativo de "control de realidad". Un ejemplo frecuente es cuando tratamos de decidir si realmente cerramos la puerta con llave al salir, o sólo creemos haberlo hecho. En el otro extremo estaría del derrumbe psicótico, aquel en el que la víctima es totalmente incapaz de distinguir entre los sucesos mentales internos y los sucesos reales del mundo exterior.



Fotograma del momento en que la bala impacta contra el cuerpo del Presidente J.F. Kennnedy.

Aunque hace mucho que los psicólogos saben que los relatos de primera mano de los testigos oculares no merecen demasiada confianza, ha sido sólo en la última década cuando las investigaciones se han centrado en la posibilidad de que las personas puedan tener recuerdos falsos muy ricos y detallados sobre incidentes que jamás han presenciado. La razón principal de esta abundancia de investigaciones sobre los falsos recuerdos vino motivada por el repentino incremento en los casos de supuestos recuerdos sobre abusos sexuales en la infancia, muy especialmente en los Estados Unidos. Lo habitual de ese tipo de casos es que personas adultas iniciaran psicoterapias por toda una amplia variedad de problemas psicológicos normales, tales como depresión, baja autoestima, o insomnio. Como parte de esas psicoterapias, eran sometidos a ejercicios mentales, tales como regresiones hipnóticas o visualizaciones guiadas, en un intento por desvelar cualquier posible recuerdo traumático supuestamente reprimido en la infancia, al que se responsabilizaba de sus problemas actuales. Miles de personas que habían iniciados sus terapias sin el menor recuerdo consciente de haber sufrido abusos de niños acabaron convenciéndose de que sus ahora ancianos padres les habían infligido realmente tan terribles sufrimientos varias décadas antes. En algunos casos, tales alegaciones inclu-

an referencias a ritos satánicos, con descripciones de sacrificios humanos, canibalismo, torturas sexuales y abortos provocados. Muchos de estos casos acabaron ante los tribunales, siendo condenados algunos padres aunque las únicas pruebas fuesen los testimonios verbales. Familias enteras fueron destrozadas de la forma más brutal imaginable.

Los psicólogos experimentales tendían a dudar de la exactitud de los recuerdos recuperados *vía* hipnosis (y técnicas similares). Abundantes pruebas experimentales demuestran de forma muy convincente que la regresión hipnótica no representa ninguna llave mágica para acceder al inconsciente, obligándole a revelar sus recuerdos reprimidos. Al contrario, los procedimientos de regresión hipnótica sirven para facilitar a los individuos sometidos a ellos un contexto sobre el que generar un relato donde se mezcla libremente la fantasía con los conocimientos y expectativas pre-existentes; con el agravante de ofrecerles un convencimiento total de que dichos relatos reflejan hechos sucedidos realmente. De hecho, los psicólogos experimentales han expresado sus reticencias incluso sobre el mero concepto de la represión. La idea de que nuestra mente inconsciente puede, de alguna forma automática, tomar el mando y borrar de nuestra conciencia ciertos recuerdos traumáticos no está basada en pruebas experimentales dignas de crédito, sino más bien en anécdotas ocurridas más allá de las paredes del laboratorio que parecen involucrar algún tipo de represión.

Al principio de la controversia, los defensores de que los recuerdos recuperados eran fundamentalmente correctos argumentaban que, aunque los recuerdos de los detalles periféricos de un incidente presenciado pudieran estar distorsionados, no existían pruebas de que la gente fuera capaz de inventarse recuerdos falsos sobre incidentes que no habían ocurrido en absoluto. Desde entonces, las cosas han avanzado bastante, gracias a los trabajos pioneros de Elizabeth Loftus, entre otros. Ahora sabemos la alarmante facilidad con la que podemos implantar recuerdos falsos en una considerable minoría de la población, mediante el empleo de técnicas experimentales ya establecidas. Por ejemplo, se ha demostrado que la regresión hipnótica no es la única forma de inducir recuerdos falsos. Basta con invitar a la gente a que imagine sucesos que no han tenido lugar para que muchos de ellos crean más tarde que han sido testigos o han participado en esos mismos sucesos.

Las dificultades para determinar si un recuerdo determinado refleja o no un suceso real pueden ilustrarse con

algo que le ocurrió a la propia Elizabeth Loftus. Su madre se había suicidado, ahogándose en una piscina, pero Loftus nunca había llegado a ver el cadáver de su madre flotando en la piscina... o eso creía. Muchos años más tarde, y después de que Loftus hubiese establecido su reputación como el psicólogo impulsor de las investigaciones sobre recuerdos falsos y como uno de los principales críticos del concepto de represión, se encontraba en una reunión familiar cuando uno de sus tíos insistió en que ella había visto a su madre muerta; de hecho, había sido ella quién descubrió el cuerpo flotando boca abajo en la piscina. Inmediatamente, una imagen del cuerpo inerte de su madre llenó la mente de Elizabeth. Se quedó pasmada; durante años había cuestionado la idea de que la mente puede reprimir escenas insoportables. Y ahora parecía como si ella misma lo hubiese hecho. En los días siguientes, sus recuerdos sobre aquella secuencia terrible de acontecimientos se fueron volviendo más claros y detallados , conforme reflexionaba sobre esa horrible revelación. Y entonces decidió llamar a su hermano para contárselo... y él le dijo que su tío estaba equivocado. ¡Loftus no había encontrado el cadáver! Así lo confirmaron otros miembros de la familia. En vez de haber experimentado la recuperación de una memoria reprimida, Loftus había sido víctima de un falso recuerdo. No obstante, debo señalar que ahora que lo pienso, creo haber relatado la historia correctamente, aunque he sido incapaz de encontrar el libro donde la leí, así que ¿quién sabe?, a lo peor todo esto es un recuerdo falso por mi parte.



Proceso de hipnosis.

Los sucesos representados en la obra teatral comentada al principio mostraban con toda crudeza cómo cambia nuestra visión de las cosas con el paso del tiempo. Al principio, ambos hermanos son vistos positi-

vamente (aunque existen un par de aspectos de sus vidas algo peculiares). Pero, con el paso del tiempo, esta visión va cambiando gradualmente, y con ella los propios recuerdos en cuestión que apoyan esos puntos de vista. Cada uno de los habitantes del pueblo aporta su granito de arena a la cambiante historia, hasta que el efecto acumulado es como cuando el mar erosiona una roca. La "verdad" final, lo



Chris French.

explica todo... todas las piezas encajan. Excepto, claro está, que desde nuestro punto de vista privilegiado, podemos constatar que esa "verdad" aceptada por todos está muy lejos de ser exacta históricamente hablando. No puede quedar ninguna duda de que las historias que nosotros mismos contamos creyendo ser ciertas, tanto a nivel individual como social, son con más frecuencia de lo que pensamos, meras ficciones.

Pero ahora me gustaría finalizar con una demostración más elemental sobre los engaños que puede provocar nuestra mente. Estoy seguro que todos ustedes creen ser capaces de recordar con precisión un estímulo elemental si se han visto expuestos a él literalmente miles de veces a lo largo de su vida, especialmente si se trata de algo curioso e inesperado, ¿verdad?. Por favor, ¿podrían todos los que llevan reloj de pulsera analógico comprobar si los dígitos horarios están representados en números romanos? Sin mirar otra vez el reloj, me gustaría que todos los que lleven un reloj de ese tipo levanten la mano. Una vez más, *sin mirar al reloj*, les voy a pedir que respondan a una pregunta muy simple: ¿Cómo está representado el número "4" en su reloj?. Si piensan que es por un "IV", bajen la mano. SI piensan que es por un "IIII", manténganla levantada. Cualquiera otra posibilidad, bajen la mano, Ahora, todos ustedes pueden volver a mirar sus relojes. Sospecho que han sido sólo los pocos que aún tienen el brazo levantado los que han acertado. ¿Cuántos de ustedes acaban de mirar sus relojes y se han dado cuenta por vez primera que el cuatro está representado por un "IIII"?¿Y cuántos cientos de veces habrán mirado la hora sin percatarse de que el cuatro estaba representado de forma tan peculiar? Casi en cualquier otro sitio, el cuatro se representa por "IV" en numerales romanos, pero en la gran mayoría de relojes, la tradición ha impuesto el "IIII". Pero como hemos visto, a menudo lo que esperamos ver y recordamos es lo que pensábamos haber visto.

Mi mujer, Anne Richards, y yo llevamos a cabo un pequeño estudio en base a esto. Le mostramos a diversas personas un reloj con numerales romanos (de hecho, era nuestro propio reloj de cocina). A algunos les pedimos que lo dibujasen de memoria, mientras que otros lo copiaban del natural. Los que lo copiaron tendieron a reproducir correctamente las cuatro "IIII"; los que lo dibujaron de memoria tendieron a equivocarse poniendo "IV", en cumplimiento de sus propias expectativas. Pensamos que la gente no se da cuenta de esta peculiaridad en la vida cotidiana porque no hace falta fijarse en los propios números para saber la hora; lo único importante son las posiciones relativas de las agujas. Como ya he comentado, en ocasiones nuestros recuerdos serán erróneos simplemente porque en su momento no prestamos atención a los detalles.

La psicóloga experimental Elisabeth Loftus y dos de sus libros.

Pero incluso para esta historia tengo un comentario final. Hace unos diez años, cuando escribimos un artículo sobre todo esto para el *British Journal of Psychology*, incluimos un párrafo explicando como descubrimos por vez primera este curioso rasgo de los relojes. Permítanme ahora una cita textual:

"La inspiración para este trabajo nació de un incidente donde se vio involucrado el primero de los autores (CCF) y la hija del segundo, Lucy Richards, hace un par de años, cuando esta última tenía unos ocho años de edad. La atención de Lucy cayó sobre los numerales romanos del reloj de la habitación. Y ello provocó la siguiente conversación:

Lucy: En ese reloj, ¿por qué el "V" viene después del "IIII"?

CCF: (sin levantar la cabeza). No dice "IIII", Dice "IV" para el cuatro.

Lucy: No es cierto. Mira.

CCF: (mirando el reloj). ¡Increíble! ¿Cualquiera pensaría que los relojeros deberían saber la numeración romana! Pero mira, así es como debería ser (mostrando su reloj de muñeca). ¿Puedes creerlo? ¡También éstos se han equivocado!

Mi esposa admite que los hechos ocurrieron más o menos así, excepto por el hecho de que ella insiste en que la conversación tuvo lugar entre Lucy y ella, ¡no entre Lucy y yo!

DURMIENTES DE SUEÑO LIGERO

Fortean Times nº 192 Enero 2005



La psicóloga experimental Elisabeth Loftus entrevistada en la CNN.

Y eso nos lleva, más o menos, a donde empezamos.



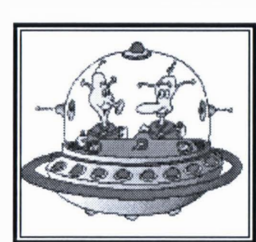
En las últimas semanas se ha hablado mucho de los peligros de los microsueños, esa sensación repentina de cansancio que invade a personas que están intentando mantenerse despiertas a toda costa. Son los microsueños los que se encuentran detrás, por ejemplo, de esas graciosas cabezadas habituales entre los aburridos asistentes a un mitin, los alumnos en clase, o los jurados durante las vistas.

Los microsueños están de actualidad por un reciente estudio realizado en Nueva Gales del Sur (Australia) donde se encontró que la fatiga al volante puede ser identificada como la causa primaria de, al menos, el veinte por ciento de los accidentes de tráfico fatales. Dicho estudio reveló asimismo que el momento más probable para que golpee dicha fatiga al conductor es cuando éste se encuentra conduciendo sólo por alguna carretera secundaria y de madrugada (1). Tales hallazgos no son nuevos y se ven apoyados por estudios semejantes realizados en otros países (2).

Mi interés en los mismos surge al darme cuenta de la similitud entre las estadísticas de fatiga al volante y las de experiencias paranormales descritas por conductores. Mis estadísticas personales nada científicas sobre una muestra de poco más de un centenar de casos de este tipo, donde diversos conductores aseguran haberse visto involucrados en encuentros con OVNIs, fantasmas, o monstruos, viajes en el tiempo, o algún otro fenómeno anómalo similar, muestran que tales denuncias también son más frecuentes en personas que conducen solas por caminos secundarios y de madrugada.

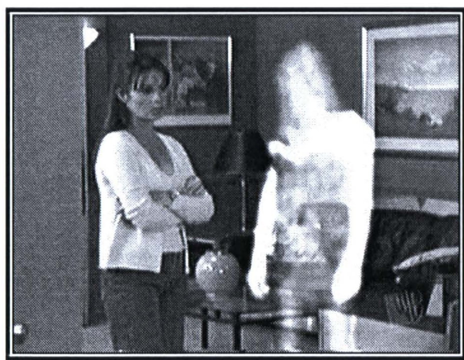
¿Coincidencia? Me inclino a pensar que no.

Estudios de laboratorio revelan que prácticamente todos aquellos que conducen de noche pueden sufrir microsueños, llegando a cabecear repetidamente al volante durante varios segundos cada vez (3). A menudo, los conductores no son conscientes de ello, pese a que las cámaras de video demuestran sin ningún género de dudas, que mantuvieron los párpados cerrados entre uno y tres segundos. Lo que nos interesa a nosotros es precisamente lo que ocurre durante esos pocos segundos de sueño.



Un reciente estudio de laboratorio trató de averiguar los procesos mentales que tienen lugar durante esos primeros segundos en que una persona se queda dormida. Se descubrió que la gente mencionaba "un incremento en la frecuencia de pensamientos irracionales, así como en la aparición de rasgos oníricos formales, incluyendo alucinaciones, visiones de uno mismo,

movimientos ficticios, tramas complejas y elementos absurdos" (4). En otras palabras, las personas que caen en un microsueño pueden perfectamente soñar en pleno día, alucinando y soñando escenas complejas incluso si sólo han estado dormidos unos pocos segundos.

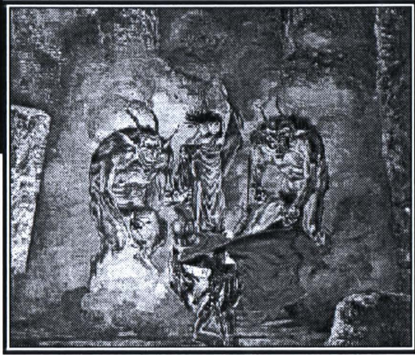


Incubos y súcubos en las tradiciones religiosas.

Diversos estudios sobre el contenido de tales microsueños han encontrado que toman por lo general un aspecto muy similar a la vida habitual en vigilia, centrándose la trama del sueño en los propios soñadores y en la actividad que estaban realizando cuando cayeron dormidos (5). Es decir, en estos casos es bastante probable que los sueños o alucinaciones que se experimenten tomen el aspecto de una mera distorsión de la realidad que dejaron atrás cuando el microsueño les alcanzó.

Considerando todo esto, ¿no es concebible pensar que muchas de esas historias sobre autoestopistas fantasmas, caminantes espectrales, avistamientos OVNI, fallas temporales y demás fenómenos de este tipo relacionados con conductores, sean en realidad sueños y/o alucinaciones vívidos que tuvieron lugar durante episodios de microsueño al volante?

Después de todo, los vínculos entre los desórdenes del sueño y las experiencias paranormales están ya bien documentados. Por ejemplo, detrás de las abducciones por alienígenas, los viajes astrales y los íncubos y súcubos parecen encontrase episodios de parálisis nocturna, mientras que las alucinaciones hipnopómpicas pueden explicar los casos de visiones de fantasmas al pie de la cama, las visitas de ángeles, etc.



Confieso que todo lo anterior es poco más que una corazonada por mi parte, y que no sirve para explicar todos y cada uno de los casos conocidos, pero ciertamente significa un gran paso adelante para explicar porqué los fenómenos paranormales parecen buscar preferentemente al conductor nocturno solitario.

A modo de despedida, permítanme ofrecer a su consideración el caso de "Susan", una mujer que acompañaba a su marido en el coche familiar cuando, de pronto, se vio catapultada hacia atrás en el tiempo. Así describió su experiencia:

"De pronto, la carretera se convirtió en un camino donde pude ver a un montón de personas arremolinadas en torno a una diligencia volcada. Había hombres armados, cajas desparramadas por el suelo, y un ruido ensordecedor, pero nadie parecía haber resultado herido. No sé qué siglo podría ser, quizá unos cien años atrás" (6).

El marido de Susan, que iba conduciendo, no vio nada fuera de lo normal, pero si notó que su esposa "había estado claramente en otro lugar durante la última media milla", por lo que incluso le preguntó si se encontraba bien. Fue entonces cuando la visión de Susan se desvaneció y se encontró de vuelta en el mundo real una vez más.

NOTAS

(1) Puede encontrarse una copia de este estudio en: www.rta.nsw.gov.au/roadsafety
(2)Véase, por ejemplo: *Accident Analysis and Prevention*, vol. 31(6), pp. 639-649, 1999.
(3)*Ergonomics*, vol. 42(6), pp. 798-806, 1999.
(4) *Conscious Cognition*, vol. 7(1), pp. 67-84, 1998.
(5) *Sleep*, vol. 21(5), pp. 462-470, 1998.
(6) *True Ghost Stories*, V Rae-Ellis, 1990, p. 15.



FUNDACION ANOMALIA

-para el desarrollo del estudio objetivo de los fenómenos aéreos anómalos-

El 7 de Enero de 1997, el Ministerio de Educación aprobó el registro definitivo de "**Fundación Anomalía**", cuya actividad, sin ánimo de lucro, se centra en la salvaguardia del patrimonio informativo de fondos documentales ufológicos, la promoción del análisis científico de los mismos, la gestión de ayudas y becas para la realización de estudios sobre esta materia y la difusión por medio de publicaciones y obra escrita.

Como **trabajos** finalizados y **proyectos** a corto y medio plazo se encuentran:

- Edición del anuario "*Cuadernos de Ufología*", la revista "*@nomalía*" digital y el "*Suplemento Internacional*", como órganos informativos de la **Fundación Anomalía**, de periodicidad trimestral y más de 400 páginas anuales de contenidos.
- El *Diccionario Temático de Ufología*, que sistematiza términos especializados, datos históricos, sociales y de información general, de uso en el campo ufológico.
- Presencia de **Fundación Anomalía** en Internet por medio de su página web: *www.anomalia.org*
- Edición de los libros *"Transmutaciones y Transfiguraciones. La Mitopoyesis Ufológica"* y *"OVNIs y Ciencias Humanas"*.
- Desarrollo de la "*Base de Datos de Casuística*" y la "*Base de Datos de Bibliografía*", un medio informático que permita al investigador acceder a un enorme caudal de datos relativos a la fenomenología ovni y la repercusión del tema en los medios académicos internacionales.
- Promoción de becas y premios conformados ya en: *"Universitas"*, *" Fondo Ricardo Caruncho"*, *"Premio Internacional Zurich"* y *"CdU"* con bases a disposición de los interesados.

Para la realización de estos trabajos, que estimamos muy positivos para el progreso del conocimiento en esta materia, **Fundación Anomalía** precisa el apoyo de los interesados y estudiosos, como donantes de la misma, bajo las modalidades siguientes:

DONANTE COLABORADOR (Sólo España)

Cuota anual: 28 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU, Suplemento Internacional.* y *@nomalía digital* (1 año).
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación.

DONANTE PRINCIPAL (Sólo Europa)

Cuota anual: 55 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* u otra obra editada en sustitución.
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la cantidad donada.

DONANTE BENEFACTOR (Para todo el Mundo)

Cuota anual: 84 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* y del libro *Ovnis y Ciencias Humanas* u otras obras editadas en sustitución
- Acceso libre a Actos públicos organizados por **Fundación Anomalía**.
- Descuentos especiales en obras editadas por la Fundación.
- Acceso prioritario a las Bases de Datos tras su fase de desarrollo.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación (10% para empresas).

En Apoyo de las iniciativas de **Fundación Anomalía**, les remito cumplimentado el Boletín de Inscripción adjunto:

BOLETIN DE DONANTE

Enviar a: "Fundación Anomalía", Apartado 5.041 - 39080 SANTANDER

Deseo participar en el desarrollo de los programas de **Fundación Anomalía** en calidad de:
Donante Colaborador ☐ -28€- ***Donante Principal*** ☐ -55€-
Donante Benefactor ☐ A partir de -84€-

Apellidos .... Nombre .... Edad .... Teléfono ....

Domicilio .... Población .... Código Postal ....

☐ Cheque a nombre de "Fundación Anomalía" ☐ Domiciliación Bancaria
+ 3 € de gastos del Banco.
☐ Giro Postal nº:........

Las cifras del "C.C.C." deben llenarse todas. En caso de duda pregunte en su banco.

C.C.C. (Código Cuenta Cliente): Entidad | Oficina | DC | Nº de Cuenta

Muy señores míos:
Les ruego que, con cargo a mi cuenta núm°.: ....
atiendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "**Fundación Anomalía**"

Banco o Caja de Ahorros .... Agencia núm°. .... Localidad ....

Domicilio:________; Firma:________

Suplemento especial de *"Cuadernos de Ufología"*



Ilustración de Frank R. Paul, *Wonder Stories*, Abril 1931.

Publicación editada por la *"Fundación Anomalía"*

De difusión gratuita para los donantes